



Universidad  
**Católica de  
Valencia**  
San Vicente Mártir

**LA BIBLIOTECA DE AULA: UNA  
PROPUESTA METODOLÓGICA  
PARA EL FOMENTO DE LA  
LECTURA EN ALUMNOS DE  
EDUCACIÓN INFANTIL**

Presentado por:

D<sup>a</sup> ADRIANA OYARBIDE SANCHO-TELLO

Dirigido por:

D<sup>a</sup> EVA LARA ALBEROLA

Valencia, a 24 de mayo de 2021.

---

Facultad de Magisterio y Ciencias de la Educación  
Grado en Maestro en Educación Infantil

## **Resumen**

La biblioteca de aula es un recurso muy útil y lúdico para fomentar la lectura desde las primeras edades, así como para introducir a los alumnos en el universo literario de una manera atractiva y emocionante para ellos. Por ello, este Trabajo de Fin de Grado tratará sobre dicha biblioteca, hablando, primeramente y desde un punto de vista teórico, de la educación literaria y la literatura infantil; de igual modo, se recalcará la importancia del fomento de la lectura a los más pequeños y, posteriormente, cómo podemos hacerlo mediante la biblioteca de aula.

Desde una base práctica, se ha realizado una propuesta para crear desde cero una biblioteca, detallando su ubicación, mobiliario y posibles decoraciones, así como su organización y de qué materiales y fondos dispone, qué recursos y actividades se llevarían a cabo y, por último, realizando una rúbrica evaluadora. Todo esto con el objetivo de mostrar la importancia de la biblioteca de aula, la cual, a pesar de ser un recurso poco utilizado en los centros, es una forma muy distinta e innovadora de enseñar literatura a los discentes.

## **Resum**

La biblioteca d'aula és un recurs molt útil i lúdic per a fomentar la lectura des de les primeres edats, així com per a introduir als alumnes en l'univers literari d'una manera atractiva i emocionant per a ells. Per això, aquest Treball de Fi de Grau tractarà sobre aquesta biblioteca, parlant, primerament i des d'un punt de vista teòric, de l'educació literària i la literatura infantil; d'igual manera, es recalcarà la importància del foment de la lectura als més xicotets i, posteriorment, com podem fer-ho mitjançant la biblioteca d'aula.

Des d'una base pràctica, s'ha realitzat una proposta per a crear des de zero una biblioteca, detallant la seua ubicació, mobiliari i possibles decoracions, així com la seua organització i de quins materials i fons disposa, quins recursos i activitats es durien a terme i, finalment, realitzant una rúbrica avaluadora. Tot això amb l'objectiu de mostrar la importància de la biblioteca d'aula, la qual, malgrat ser un recurs poc utilitzat en els centres, és una forma molt diferent i innovadora d'ensenyar literatura als discents.

## **Abstract**

The classroom library is a very useful and playful resource to encourage reading from the earliest ages, as well as to introduce students to the literary universe in an attractive and exciting way for them. Therefore, this Final Degree Project will deal with this library, talking, firstly and from a theoretical point of view, about literary education and children's literature; likewise, it will emphasize the importance of promoting reading to children and, subsequently, how we can do it through the classroom library.

From a practical basis, a proposal has been made to create a library from scratch, detailing its location, furniture and possible decorations, as well as its organization and what materials and funds are available, what resources and activities would be carried out and, finally, making an evaluative rubric. All this with the aim of showing the importance of the classroom library, which, despite being an underused resource in schools, is a very different and innovative way of teaching literature to students.

## Índice

1. Introducción.....	1
2. Objetivos.....	3
3. Metodología.....	4
4. Marco Teórico .....	6
4.1. Educación Literaria.....	6
4.2. La Literatura Infantil.....	10
4.3. Fomento de la Lectura .....	16
4.4. La Biblioteca de Aula .....	23
5. Propuesta Práctica.....	31
5.1. Ubicación de la Biblioteca.....	34
5.2. Mobiliario y Decoración .....	37
5.3. Organización y Materiales .....	41
5.4. Normas y Funcionamiento.....	44
5.5. La Mascota y otros Recursos .....	48
5.6. Actividades que realizar en la Biblioteca.....	54
5.7. Rúbrica Evaluadora de la Biblioteca de Aula.....	64
6. Conclusiones.....	68
7. Bibliografía.....	71
8. Anexos.....	77

## Índice de ilustraciones

Ilustración 1. Plano representativo de los rincones del aula.....	36
Ilustración 2. Leyenda del plano.....	36
Ilustración 3. Representación global de la biblioteca .....	39
Ilustración 4. Detalles de la biblioteca de aula .....	39
Ilustración 5. Representación de la biblioteca durante la época Navideña .....	40
Ilustración 6. Representación de la biblioteca durante la Pascua .....	40
Ilustración 7. Representación de la cartulina con las normas de la biblioteca. ....	47
Ilustración 8. La mascota de la biblioteca .....	52
Ilustración 9. El carné lector de los alumnos.....	52
Ilustración 10. Representación de los pequeños cambios de la biblioteca durante el trabajo de El Principito como libro semanal .....	53
Ilustración 11. Representación del buzón literario .....	53

## 1. Introducción

*“El tiempo del leer dilata el tiempo del vivir” - Daniel Pennac.*

Desde que era pequeña tuve claro que quería estudiar magisterio, ya que me encantaba explicar todo aquello que aprendía y aportar en esos datos mi seña de identidad para forjar así una personalidad docente desde la infancia; del mismo modo, durante toda mi vida he ido adquiriendo progresivamente el gusto por la lectura, desde los cuentos infantiles hasta novelas negras y de fantasía, que te hacen imaginar nuevos mundos llenos de historias y aventuras.

Es por este motivo, que desde que empecé el grado universitario de Educación Infantil hace 4 años, he tenido claro que mi Trabajo de Fin Grado iría enfocado hacia la literatura, combinando así mis dos pasiones. Es cierto que, al principio, no tenía claro el tema que escoger, puesto que quería hablar de muchas cosas relacionando la enseñanza con la lectura. Entonces, comencé a repasar todos mis años y experiencias de prácticas, que es donde he podido observar qué les interesa a los más pequeños, y llegué a la conclusión de que aprovechaban muchos momentos libres que tenían para leer los cuentos de que disponían en el aula; el problema es que muchas de las aulas en las que he estado no disponían de una biblioteca propiamente dicha para que los niños disfrutaran debidamente del tiempo lector o, directamente, la clase no tenía ningún tipo de biblioteca, solamente cuentos amontonados en uno de los rincones o estanterías.

Por mis cuatro años de prácticas y lo observado en cada uno de los centros, creo que el ámbito lector está infravalorado en las aulas, ya que, en algunos casos, los maestros dan más importancia a diferentes áreas y centran sus actividades y tareas en proyectos poco motivadores para los alumnos. Sin embargo, cuando se paran a leerles un cuento, todos los niños están callados y expectantes, impacientes por ver qué historia vamos a contarles esta vez, qué personajes se adentrarán en nuestra aventura y qué destino les deparará.

Es en esos momentos cuando ves a los discentes disfrutar plenamente, y es este motivo el que me hizo darme cuenta de que necesitan un espacio amplio y bien diseñado para que puedan comenzar con su formación literaria, dedicando así un tiempo de más de

5 minutos que puede durar un cuento para que los niños se inicien en el mundo de la literatura.

De esta forma, no solamente haremos que los niños sientan gusto por los cuentos, sino que nosotros como discentes podremos abarcar muchos más ámbitos de su educación y no centrarnos en los básicos y típicos que he observado en los diferentes centros, sino expandiendo la paleta para que se desarrollen plenamente.

Además, en tercer curso de carrera tuvimos una asignatura en la cual aprendimos qué era una biblioteca de aula, sus posibles funciones y muchas de las posibilidades y actividades que podemos realizar en ella con el objetivo de que los discentes tengan ganas de leer y, de este modo, trasladen también este entusiasmo a casa, vinculando así el fomento de la lectura tanto con colegio como con la familia.

Por todo esto, decidí que mi Trabajo de Fin Grado iría enfocado a observar y explicar qué es una biblioteca de aula, para qué la podemos utilizar, sus objetivos y características, así como qué tipo de materiales deberían estar en este espacio y cómo se organizaría. Asimismo, para que una biblioteca de aula tenga el éxito esperado, debemos fomentar la lectura en nuestros alumnos, lo que también es un punto importante en este trabajo y hablar de la educación literaria y literatura infantil que sería la más indicada para los discentes.

Del mismo modo, para profundizar más en la biblioteca de aula y como propuesta didáctica, voy a diseñar mi propia biblioteca para un aula de Infantil de 3 años, explicando con todo tipo de detalle dónde estaría ubicada, su mobiliario y decoración, normas, etc. Así como plantear diversos tipos de actividades que realizar para que los alumnos disfruten plenamente este espacio y hacer de la biblioteca una parte fundamental del aula, donde los niños y niñas no solamente leen cuentos, sino que exploran y desarrollan su capacidad lectora e imaginativa.

## **2. Objetivos**

El objetivo general de este Trabajo de Fin Grado es profundizar en la educación literaria y la literatura infantil, así como en el fomento de la lectura y en la biblioteca de aula con el fin de diseñar una biblioteca para alumnos de 3 años de Educación Infantil, explicando sus funciones, características y objetivos, facilitando a los docentes diversos recursos y actividades que se pueden trabajar en ella.

Este objetivo general se puede desglosar en varios específicos:

1. Profundizar en la educación literaria y literatura infantil.
2. Ahondar en el fomento de la lectura y en una de sus concreciones: la biblioteca de aula.
3. Fomentar la lectura en los discentes.
4. Introducir a los alumnos de 3 años en la educación literaria y literatura infantil.
5. Diseñar una propuesta práctica creando una biblioteca de aula.

### 3. Metodología

Para la redacción y elaboración de este Trabajo de Fin de Grado he utilizado una metodología concreta, la cual procedo a detallar:

En primer lugar, si hablamos de las metodologías de investigación, me he basado en el método cualitativo, puesto que toda la información que se encuentra en este trabajo sobre la biblioteca de aula está extraída de fuentes textuales, analizando y observando tanto libros como artículos, sin recurrir a ningún tipo de fuente numérica como encuestas o cuestionarios. De igual modo, me he servido de reseñas de libros y editoriales infantiles encontradas tanto en soportes audiovisuales, como serían vídeos o podcasts como también en blogs y revistas especializadas.

Por otra parte, he realizado un trabajo de gabinete; es decir, no se ha aplicado un trabajo de campo. En su lugar, nos hemos basado en referencias bibliográficas, mediante las cuales se han elaborado los diferentes apartados de este Trabajo de Fin Grado.

Si nos centramos en los enfoques de investigación, he ejecutado un estudio teórico, puesto que me he documentado sobre un tema en concreto (en este caso la biblioteca de aula en Educación Infantil) y he llevado a cabo una investigación sobre el mismo, profundizando en los conceptos básicos relativos a la educación literaria, la literatura infantil, el fomento de la lectura y la biblioteca de aula. Todo ello con el fin de establecer las bases que han hecho posible la dimensión práctica del trabajo.

Igualmente, encontramos un enfoque didáctico, puesto que el bloque práctico del proyecto se ha centrado en la creación de una biblioteca de aula, detallando y explicando todos los elementos que deberían formar parte de ella y cómo sería conveniente que se implementaran en el centro escolar.

Tampoco podemos dejar de mencionar el enfoque de investigación-acción, en la medida en que la elección del tema central del TFG ha dependido de la detección de una carencia y se ha orientado hacia la subsanación de la misma, a través de la mencionada biblioteca. Eso sí, se ha podido completar la investigación, pero no la acción, ya que la propuesta no se ha llegado a poner en práctica. Eso se realizará en un futuro y solo así se comprobará la viabilidad total del proyecto.

Por último, en relación con las técnicas de investigación utilizadas, podemos hablar, sobre todo, de documentos, de los cuales he extraído toda la información plasmada en este TFG. Los libros y artículos de diversos especialistas constituyen fuentes secundarias, que

son las que más han primado en el desarrollo de este proyecto. Los libros de LIJ recomendados para la biblioteca de aula, que se pueden encontrar totalmente detallados en el Anexo, constituyen las fuentes primarias.

Esta selección se ha llevado a cabo teniendo en cuenta la edad de los discentes de la propuesta, 3 años, abarcando, en la medida de lo posible, todas las tipologías de libros posibles, desde abecedarios hasta cómics o álbumes ilustrados. De igual modo, para nutrir esta lista de los volúmenes más adecuados, he consultado las principales editoriales y revistas de literatura infantil y juvenil, consultando aquellos libros más se recomendados y aclamados por el público.

## 4. Marco Teórico

### 4.1. Educación Literaria

La educación literaria es un enfoque utilizado en las escuelas para introducir a los alumnos en el universo literario que es relativamente reciente. Se ha pasado de la *enseñanza de la literatura* a la *educación literaria* propiamente dicha.

Es un hecho que, como bien dice Teresa Colomer, en un primer momento, en los colegios la enseñanza de la literatura “se halla en una situación de crisis profunda e irreversible” (Colomer, 1991 p.21), a lo que Antonio Mendoza agrega que priman “las obligadas clasificaciones en géneros literarios y el estudio acumulativo de autores, obras y estilos” (Mendoza, 2006, p.2), así como ejercicios de carácter teórico, en los cuales el único objetivo es comentar y analizar los textos, sin llegar a vincular “las obras literarias con otros hechos de civilización, cultura, artístico...” (Todorov, citado por Mendoza, 2006, p.2).

Por consiguiente, debemos puntualizar que tanto el “análisis textual como el enfoque histórico dejan de lado la cuestión de la verdad literaria” (Todorov, 1988, p.12). Con esta manera de aprendizaje, los alumnos solamente observarán la literatura como un material conceptual, el cual tienen que aprenderse de memoria y no conseguirán disfrutarlo e identificar su verdadero significado. Por este motivo, explica Mendoza:

La didáctica de la literatura ha de plantearse que el objetivo esencial y genérico de la formación y educación literaria de los alumnos de un determinado nivel escolar tiene un doble carácter integrador: aprender a interpretar y aprender a valorar y apreciar las creaciones de signo estético-literario (Mendoza, 2006, p.3).

Por tanto, podemos observar una profunda y gran evolución en la nueva educación literaria, en la cual observamos novedades muy positivas a la hora de enseñar a nuestros alumnos.

En primer lugar, como argumenta José Domingo Dueñas Lorente, la didáctica de literatura toma por primera vez en “consideración el proceso de lectura como núcleo inexcusable de la formación literaria” (Dueñas Lorente, 2012, p.136); es decir, ya no se pretende que los alumnos memoricen autores u obras significativas, sino que, como

continúa Mendoza, se centren “en la «formación para apreciar la literatura» a partir de la participación del aprendiz/lector” (Mendoza, 2006, p. 3).

Teresa Colomer, por su parte, afirma que hay que conseguir una denominada competencia lectora específica, la cual “requiere nuevas orientaciones centradas en el lector y en las facetas de interacción que la recepción y la comunicación literaria necesitan” (Colomer, 1991, p.22). Apoya esta afirmación Isabel Solé, que cree importante esta competencia lectora, ya que permite al estudiante “procesar los textos de manera diversa, en función de los objetivos que orientan la actividad de lector” (Solé, 2012, p.49).

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos se suma a las palabras de las autoras anteriores, facilitándonos una definición de competencia lectora bastante precisa. Dicho concepto es “la capacidad de comprender, utilizar, reflexionar e interesarse por los textos escritos para alcanzar los propios objetivos, desarrollar el conocimiento y potencial personales, y participar en la sociedad” (OCDE, 2009, p.14).

Una vez expuesta la competencia lectora, pasaremos a identificar otro aspecto importante para la educación literaria: la competencia literaria.

Para desarrollar dicha competencia literaria, Alejandra Aventín Fontana argumenta que el niño debe percibir “la interacción de los textos que integran un [...] discurso en la dialéctica entre los textos y contextos, la cual permite una variedad [...] que convierte la cultura en una categoría” (Aventín Fontana, 2010, p.11). Antonio Mendoza respalda esta afirmación al decir que esta competencia se caracteriza por el análisis “de los componentes conceptuales y formales del texto: su comentario y reflexión crítica”, agregando que “aprender a interpretar es el objetivo formativo [...] de la formación de la competencia literaria” (Mendoza, 2010, p.4). Por tanto, al interpretar el texto el niño le atribuirá una valoración personal.

En definitiva, la competencia literaria “es la que asegura la comprensión e interpretación correcta y adecuada de un texto literario” (Prado Aragonés, 2011), la cual, hará posible el cambio “de un lector en formación a un lector autónomo”, siendo capaz de “desentrañar los entresijos del texto y disfrutar su lectura” (Cansino, 2018 p. 69).

Otro aspecto que ha de tenerse en cuenta en la educación literaria es la capacidad del lector. Como bien explica Gemma Lluch Crespo, “cuanto más se ajusten las competencias del lector a la del texto más adecuadamente se realizará la lectura, si no debemos hablar de una lectura aberrante o de una lectura ingenua” (Lluch Crespo, 1999, p.24). Es decir, siempre debemos procurar leer o proporcionar al niño producciones que

estén dentro de sus posibilidades, para que, de este modo, pueda disfrutar y entender los elementos principales: la estructura, los personajes y la historia narrada.

Todo lo dicho anteriormente sobre el lector lo avala Pedro Cerrillo, afirmando que “las personas se convierten en lectores cuando son capaces de explorar y descifrar un texto escrito asociándolo a las experiencias y vivencias propias” (Cerrillo, 2016, p.5).

Continúa diciendo que:

Un lector competente es aquel que, cuando elige un libro [...] se interesa por el autor y el título, mira la cubierta y lee el texto de la contracubierta, busca el tema de que trata, hojea el índice, incluso lee la primera página, porque es consciente de que un buen inicio puede “engancha” a su lectura a los buenos lectores. Un lector competente es aquel que lee habitualmente, que tiene sus propios gustos y opiniones (Cerrillo, 2016, pp.5-6).

Para una buena educación literaria hay que tener muy presentes los intereses de los niños, puesto que si les leemos historias que les resulten interesantes prestarán mucha más atención y se acercarán al universo literario. En los primeros niveles de educación Infantil, como nos propone Colomer, debemos dar importancia a la literatura de tradición oral, puesto que cuenta con “fórmulas conocidas por los niños desde antes de su escolarización”, así como un impulso “al patrimonio cultural en peligro por la urbanización de la sociedad” (Colomer, 1991, p.23).

Igual de importante es la literatura infantil y juvenil, la cual se ha visto en auge en los últimos años y que podemos aprovechar para realizar “actividades de incitación a la lectura y creación de hábitos lectores” (Colomer, 1991, p.18). La LIJ, como continúa diciendo la autora, puede ayudar a los discentes a la “identificación de personajes o la división de la acción en secuencias” (Colomer, 1991, pp.23-24).

Para educar literariamente debemos añadir una característica importante, el fomento de hábitos lectores, lo cual requiere “la exigencia de una reorientación metodológica y de perspectivas funcionales para el tratamiento didáctico de la literatura”, afirma Antonio Mendoza (2006, p.3), a lo que agrega Blanca Ana Roig Rechou que se debe ir orientando “la lectura tanto escolar com extraescolar” (Roig Rechou, 2012, p.363). Es por esto que es importante que el niño no vea el proceso lector como algo perteneciente a la escuela, sino que, desde casa y con la familia, se impulse el hábito lector.

Asimismo, es fundamental la función del maestro para enseñar literatura, el cual actúa como “intérprete crítico de los textos” y “mediador en la exposición de metodologías

de análisis” (Mendoza, 2006, p.6). Para ello, el docente ha de conocer los textos que lee, pudiendo estimular y animar a sus alumnos a través de su experiencia, mostrando también los beneficios que tiene la lectura para contagiarlos en el aula.

El maestro ha de saber expresar el intercambio que es la literatura: “La interacción existente entre el texto y el receptor, el producto de un diálogo en el que se negocia la coherencia interna del texto y aquella que el lector le atribuye”, como bien afirma Josep Ballester (2015, p.211), quien añade también que la función del maestro “no constituye en modo alguno una acción pasiva, sino una búsqueda y una construcción de sentido” a todo aquello que explica (Ballester, 2015, p. 216).

Tras todo lo dicho anteriormente, podemos llegar a la conclusión de que la educación literaria es “la preparación para saber participar con efectividad en el proceso de recepción y de actualización interpretativa del discurso literario” (Mendoza, 2006, p. 4).

Avala esta definición Josefina Prado Aragonés, quien complementa que esta educación literaria, por tanto, “se encarga de investigar en el terreno de la enseñanza-aprendizaje de la lengua y la literatura [...] con el fin de la adquisición del lenguaje de las niñas y los niños en los centros escolares” poniendo el énfasis “en el lector como figura básica del acto de lectura [...] creando así lectores competentes” (Prado Aragonés, 2011, pp.10-11).

En definitiva, una buena educación literaria ha de conseguir que el niño sienta gusto por la lectura, entendiéndola y buscando aquellos textos que más despierten su atención para que, en su día a día, adquiriera un hábito lector y le permite desarrollar todas sus capacidades lecto-escritoras.

## 4.2. La Literatura Infantil

Para introducir a nuestros alumnos en el universo literario es básico que les hablemos de la literatura infantil para que, de esta forma, vayan conociendo poco a poco sus características, tipos, etc... y así puedan desarrollar mucho mejor su capacidad lectora e imaginativa a través de diferentes títulos.

Resulta complejo definir la literatura infantil, ya que hasta el siglo XIX no fue considerada literatura como tal, sino presentada como “subliteratura”. Es por este motivo que existen muchos autores que niegan la existencia de una literatura propiamente para niños, puesto que, como bien nos dice María Pilar Núñez Delgado:

Se basan en dos argumentos principales. La primera objeción se refiere al lenguaje adaptado que forzosamente han de utilizar los escritores que escriben para un público infantil, hecho que devaluaría la cualidad estética propia del lenguaje literario en aras de la claridad. La segunda se relaciona con el discurso moralizador de los textos escritos para los niños, consecuencia de la conexión histórica entre escuela, infancia y literatura, que ha lastrado de abusivo didactismo el producto infantil y que ha contaminado de intereses no exclusivamente estéticos las obras que se presentan bajo este marbete (Núñez Delgado, 2009, p.8).

Aun así, Juan Cervera nos ofrece una definición de literatura infantil. En ella, el autor afirma que “en la literatura infantil deben acogerse todas las producciones que tienen como vehículo la palabra con un toque artístico o creativo y como receptor al niño” (Cervera, 1989, p. 157). En eso, coincide con Marisa Bortolussi, quien concibe la LIJ como la “obra estética destinada a un público infantil” (Bortolussi, 1989, p. 157, citada por Cervera). Por su parte, Román López Tamés argumenta que “dicha literatura es la acomodación poco valiosa de las creaciones adultas a la mentalidad y experiencia insuficiente del niño” (López Tamés, 1990, p.15), avalando así la postura de quienes devaluaban estas producciones.

Por último, no debemos olvidar la completa y abarcadora definición de Pedro Cerrillo, el cual afirma que:

La LIJ es, ante todo y sobre todo, literatura, sin adjetivos de ningún tipo; si se le añade “infantil” o “juvenil” es por la necesidad de delimitar una época concreta de la vida del hombre que, en literatura, está marcada por las capacidades de los destinatarios lectores y, en menor medida, por gustos e intereses lectores muy concretos, así como por las posibilidades de recepción literaria. Pero la LIJ no es, ni puede ser, solamente la que es escrita deliberadamente para niños; es también aquella que, sin tener a los niños como destinatarios únicos o principales, ellos la han hecho suya con el paso del tiempo (Cerrillo y Sánchez, 2006, p.177).

Una vez que tenemos referencias sobre lo que es la literatura infantil, debemos recalcar que ha sido objeto de polémica desde el momento de su creación, puesto que, como hemos visto anteriormente, hasta el siglo XIX muchos autores negaban que existiera una literatura dedicada especialmente a los niños. Benedetto Croce “suponía a los niños sin capacidad suficiente para captar todos los valores [...] de una obra literaria” (Croce, 1998 p.13, citado por Moreno Verdulla).

A pesar de esto, señala Carmen Sánchez Morillas que “la literatura infantil ha existido desde los tiempos antiguos, transmitiéndose oralmente y, después, enfocándose poco a poco hacia el público infantil” (Sánchez Morillas, 2018, p.11).

Debemos destacar el descubrimiento de la imprenta, lo que hizo que la literatura Infantil confluyera en muchos más territorios y la figura de Perrault en el siglo XVII y de los hermanos Grimm en el siglo XIX, los cuales, como bien dice Ana Garralón, “recogieron los cuentos [...] tal y como fueron escuchados en un principio, y los transcribieron respetando su esencia” (Garralón, 2017, p.64). Estas historias no fueron escritas especialmente para niños, pero aun así el público infantil se adueñó de dichas producciones. Este hecho hizo que la literatura para niños llegara a muchos lugares de Europa, expandiéndola y haciendo que muchos infantes tuvieran oportunidad de leerla.

Con el paso del tiempo los autores comenzaron a escribir libros destinados especialmente para los niños, asentando así la literatura infantil y haciendo de ella una realidad. Por tanto, como afirma Julia Porrás Arévalo, este tipo de literatura pasa a ser “objeto de estudio y mirada seria”, a lo que agrega que “la literatura para niños y niñas ha pasado de ser una gran desconocida en el mundo editorial a acaparar la atención del mundo del libro” (Porrás Arévalo, 2011, pp. 24-25).

Por tanto, podemos llegar a la conclusión de que la historia de la literatura infantil ha pasado por muchas fases hasta llegar a un asentamiento y reconocimiento completo, pero, aun así, no se puede negar que desde los primeros tiempos ha existido una literatura propiamente para los infantes, con el fin de que estos se entretengan y aprendan.

Como ya hemos observado, la literatura infantil posee muchas características necesarias para que el niño centre su atención en la lectura pero, también es muy importante saber para qué fue creada este tipo de literatura:

Tal y como coinciden Pedro Cerrillo y María Clemencia Venegas, puede ser muy útil “para el desarrollo creativo” (Cerrillo, 1990, p.13) y “desarrollar la imaginación” (Venegas, 1987, p. 65) de los alumnos, dado que una de las características propias de la literatura infantil es el carácter imaginativo de nuestros discentes. De igual modo, afirman que este tipo de literatura también es muy utilizado “para la formación lingüística del niño en edad escolar” (Cerrillo, 1990, p.13), ya que “la literatura va creando en el niño la necesidad de leer [...] por ser agradable y por enseñarle numerosas cosas sin la obligatoriedad del texto escolar; le hace tomar cariño a la lectura y desarrollar de esta manera un ánimo investigativo” (Venegas, 1987, p. 65).

Por tanto, gracias a la literatura el discente puede observar diversas actitudes y situaciones a las cuales, probablemente, se enfrentará en un futuro.

Además de dichos autores, encontramos la opinión de Rafael Guimarães Botelho, el cual afirma que dichas funciones son seis:

En primer lugar, estaría la función didáctica, ya que “siempre intentamos enseñar a los niños [...] y las historias se desarrollan sobre las premisas que queremos enseñar” (Guimarães Botelho, 2013, p. 2), explica el autor. Dicha función puede estar presente, pero no es algo que les debemos exigir a los niños.

La función lúdica es la segunda que menciona, en relación con la cual afirma que “la literatura infantil es un juego de niños. [...] Esta función convierte el mensaje en puro juego, gratuito, sin el pragmatismo de la comunicación usual” (Guimarães Botelho, 2013, p.3). Regina Zilberman considera también que el libro es “un soporte fuera del niño que le sirve como auxiliar” (Zilberman, 2006, p. 27) en sus momentos de juego, al igual que Venegas, quien considera que “pone al niño en contacto con el arte” (Venegas, 1987, p.6).

Por supuesto la función literaria es importante, ya que permite “el aprendizaje de los modelos narrativos, poéticos y dramáticos por parte de los niños y niñas” (Guimarães Botelho, 2013, p. 4).

En cuarto lugar, alude a la función sociocultural, a la que el profesor otorga dos objetivos claros:

- La aproximación de la escuela a la vida, ya que la literatura infantil es fruto de la cultura que se produce en la vida. Introducir este tipo de lecturas en el aula es una forma de acercamiento entre ambas realidades.
- El aprovechamiento de los elementos folclóricos presentes en la literatura infantil. Esta integración del folclore es garantía de la aproximación al espíritu del pueblo (Guimarães Botelho, 2013, p. 5).

A continuación, debemos hablar de la función axiológica, la cual “está relacionada con la cuestión de valores y los contravalores. [...] Es la disciplina que se ocupa de la naturaleza, teoría, esencia y los juicios de valores” (Guimarães Botelho, 2013, p. 6), nos explica el autor, afirmación con la que concuerda María Clemencia Venegas, que expone que la literatura para niños proporciona al infante conocimiento del mundo: “la literatura no debe tratar siempre de enseñar, pero [...] introduce al niño en el conocimiento del mundo físico, geográfico y social, a la vez que en el conocimiento del ser humano” (Venegas, 1987, p. 65).

Por último, Guimarães Botelho nos habla de la función terapéutica. Esta función “trata de la utilización de los libros infantiles y de la literatura para el tratamiento de niños y niñas con enfermedades” (Guimarães Botelho, 2013, p. 7). Esta terapia, continúa exponiendo, “se da a través de un método de tratamiento conocido como biblioterapia” (Guimarães Botelho, 2013, p. 8), la cual tiene múltiples beneficios para que el infante se evada por un momento de su situación y se sumerja en historias nuevas y desconocidas para él.

Como conclusión, cabe resaltar las numerosas funciones que posee la literatura infantil, las cuales son todas imprescindibles para que el proceso lector se lleve a cabo de manera correcta y el niño consiga una experiencia agradable y motivadora con los textos que lee, para que así quiera seguir conociendo y adentrándose en el universo literario.

A raíz de la fama y las múltiples funciones de la literatura infantil, los autores y el mundo editorial comenzaron a diseñar libros diferentes a los cuentos tradicionales, para que así el infante tuviera una diversidad de opciones a la hora de escoger su lectura.

Para conocer qué tipo de libros infantiles existen, nos fijaremos en la selección que hacen Teresa Colomer y Teresa Durán:

En primer lugar, la autora menciona los libros de imágenes, utilizados en la primera infancia para “identificar y nombrar” las letras del abecedario y los primeros números ordinales, aunque en algunos ejemplares se pueden incluir también imágenes de “objetos y situaciones familiares a los pequeños: juguetes, animales, familia, etcétera.” (Colomer, 2010, p.173). Las ilustraciones de estos libros suelen ser de colores claros y vivos, expuestas sobre un fondo blanco y las observamos sobre diferentes soportes para un mayor atractivo visual, como bien nos argumenta la escritora.

De igual modo, los abecedarios y silabarios se utilizan para el aprendizaje de la lectura, “agrupando conjuntos de cosas: animales, muñecos, juguetes, cuya inicial concuerde con la letra presentada” (Durán y Colomer, 2000, p.20).

Otro tipo de libro son los poemarios y cancioneros, los cuales constan de “recopilaciones de rimas, canciones y estrofas, ya sean populares o de nuevo cuño” (Durán y Colomer, 2000, p.20).

Por su parte los cuentos, “caracterizados por su texto breve, con animales como protagonistas y con profusión de ilustraciones”. Debemos mencionar en esta tipología las adaptaciones de los cuentos tradicionales y adaptaciones no tradicionales, las cuales constan de “protagonistas provenientes del cine de dibujos animados o de las series televisivas” (Durán y Colomer, 2000, p.21).

Si hablamos de los libros mudos, estos se refieren a cuentos en los que todo el peso narrativo recae sobre la imagen, como bien nos argumentan las autoras.

Los libros interactivos o *pop-up* son los segundos mencionados. Surgieron en 1760 y son libros que “cortan el papel de forma que las partes del libro se despliegan al abrirlo” (Colomer, 2010, p.173) con la intención de que el niño tenga la oportunidad de jugar y manipular la producción, no solo leerla.

Seguidamente encontramos los libros informativos, los cuales se desglosan en dos: -Libros de conceptos, los cuales “se proponen ayudar al niño en su progresiva distinción y elaboración conceptual de la realidad” (Colomer, 2010, p. 176), como por ejemplo el tiempo, los colores o los tamaños.

-Libros de conocimiento: este tipo trata “temas de interés habitual para los pequeños” (Colomer, 2010, p. 176), como sería la vida de los animales o el paso de las estaciones, por ejemplo.

En octavo lugar, Teresa Colomer nos expone las historias sin palabras: estos libros se basan únicamente en el recurso visual, sin utilizar la palabra. Son muy útiles para “el

desarrollo del lenguaje, [...] ya que ofrecen un estímulo para que el niño narre la historia” (Colomer, 2010, p. 177).

Existen libros dedicados al entretenimiento del infante, conteniendo “muñecas para recortar, construcciones plegables o cuadernos para colorear”; estos son los denominados cuadernos de actividades. De los mencionados, han surgido los gadgets promocionales, que nacen del marketing y “se regalan a los pequeños y forman parte de la publicidad indirecta” (Durán y Colomer, 2000).

En penúltimo lugar encontramos el cómic, “una secuencia de viñetas o representaciones gráficas que narran una historieta mediante imágenes y texto que aparece encerrado en un globo o bocadillo” (Durán y Colomer, 2000).

El álbum, por su parte, es un tipo de libro ilustrado que tiene significado a partir de la imagen y la palabra.

En él el texto no puede sostenerse automáticamente, sino que requiere una interpretación conjunta de lo dicho por el texto, lo mostrado por la imagen y la relación de ambos con el espacio del libro (Colomer, 2010, p. 177).

Por su parte, la autora también menciona la creación de libros destinados al público más adolescente, donde encontraríamos los libros interactivos para mayores, de multimedia y videojuegos y la narrativa para adolescentes.

Como hemos podido observar, la literatura infantil es un mundo muy amplio, en el cual los niños pueden desarrollar múltiples capacidades y destrezas, observando la literatura como una herramienta lúdica y motivadora para aprender.

### 4.3. Fomento de la Lectura

El fomento de la lectura es un programa imprescindible que llevar a cabo con nuestros alumnos, ya que mediante esta iniciativa conseguiremos que sientan atracción por la lectura y todas sus posibilidades.

Como afirma Juan Domingo Argüelles, “el fomento de la lectura es una tarea preferente” en nuestra sociedad, puesto que intenta “seducir a la gente con la magia de la lectura, sin obligarla a hacerlo” (Domingo Argüelles, 2014, p.8). Añade Ramón Alberto Manso Rodríguez que el fomento de la lectura es una “práctica que ha de tener en cuenta todas las necesidades y preferencias de los lectores” (Manso Rodriguez, 2007, p.1).

Juan Mata, por su parte, la define como una práctica que “anima a leer [...], que persuade, impulsa, allana caminos [...] y que la vincula a otras experiencias” (Mata, 2008 p.15). Agrega, además, “puede interpretarse mejor si se tienen en cuenta [...] las actividades como una grata forma de acercar los libros a los ciudadanos” (Mata, 2008, p.14).

Para llevar a cabo este fomento lector debemos tener en cuenta todos y cada uno de los mediadores, entre los cuales destacamos los siguientes:

En un primer lugar encontramos a la familia, la cual juega un papel fundamental a la hora de propiciar este interés por la lectura. El núcleo familiar del niño es el encargado de “propiciar un ambiente donde se goce de las lecturas y se compartan los libros” (García y Torrijos, 2004, p.15), como bien nos explican Gretel García y Eduardo Torrijos, para así que el discente observe que la lectura es una herramienta global, que se puede realizar en casa y que, por el contrario, no es un acto propio de la escuela.

Continúan argumentando los autores que, “el niño que ve a sus padres leer, cuidar sus libros o interesarse por la lectura sobre sus temas favoritos, sentirá la tentación de mirar, tocar y leer algún libro” (García y Torrijos, 2004, p.16). De esta manera, fomentaremos de buena manera el interés de los más pequeños por las diferentes producciones, ya que, como es sabido, los padres son un gran referente para ellos.

Seguidamente debemos mencionar la escuela como otro elemento mediador, en la cual profundizaremos más adelante detallando todas sus funciones.

La biblioteca escolar también es una base para realizar el fomento lector que debemos tener en cuenta, ya que como bien nos argumentan Laura Aguiló, Llorenç Florit y Conxa Trobat, “las bibliotecas han de ser un pilar básico, [...] ya que a través de las actividades que en ellas se realizan podemos fomentar el gusto por la lectura. [...] Para

que funcione correctamente, es necesario que sea un lugar vivo y dinámico, considerado un recurso más de la labor diaria” (Aguiló, Florit y Trobat, 2013, p. 44).

Lo mismo pasa con la biblioteca pública, la cual “desempeña un papel activo en la creación y fomento de los hábitos de lectura, en el desarrollo de la creatividad personal y de la imaginación, y en la utilización del tiempo libre. Debe ser una entidad estimulante y dinamizadora” (Merlo Vega, 2006, p. 2).

“El fomento de la lectura no es tarea exclusiva de una biblioteca, una escuela o la familia. En las librerías también se trabaja para crear y mantener el hábito de leer” (Pérez Tortosa, 2005, p. 97). Es, por tanto, la librería pero de los mediadores. En ellas, utilizan diferentes metodologías para atraer la atención de los más pequeños y que se adentren en el mundo literario.

Un ejemplo serían los cuentacuentos: “el éxito posiblemente se deba a que el cuentacuentos no es una simple narración, sino que contribuye a que los niños desarrollen su imaginación, habilidades motrices, participación e interacción con los otros” (Pérez Tortosa, 2005, p. 98). También se trabaja en las librerías los días o festividades especiales, “donde se realizan ciclos para conseguir una mayor efectividad en algún tema concreto” (Pérez Tortosa, 2005, p. 98), haciendo en el local manualidades o actividades relacionadas con el festejo. Por último destacan los títeres, “En parte debido al carisma de la titiritera y también porque es muy espectacular, con música en directo, luces y un hermoso teatro” (Pérez Tortosa, 2005, p. 100).

Si retomamos la escuela como mediadora, un punto muy importante a tener en cuenta es que, hoy en día, nuestra sociedad no tiene una gran admiración por la lectura; por ello, como nos dice Mariem Dris Ahmed, nuestro país está muy por debajo de la media requerida (Dris Ahmed, 2004, p.4).

Es por estos malos resultados que, desde los centros, se han ido incorporando grandes iniciativas, como “un proyecto curricular de etapa que contemple un plan lector [...] el cual articule estrategias de lectura en todas las áreas” (Vicente-Yagüe y González Romero, 2019, p. 494) tal y como nos nombran Vicente-Yagüe y González Romero. También se está buscando una promoción que “subrayaba el interés general de la lectura en la vida cotidiana de la sociedad” (Vicente-Yagüe y González Romero, 2019, p. 494), como continúan diciendo las autoras.

Por último, encontramos el Plan de fomento de la lectura, dividido en cinco áreas diferenciadas: “actividades de animación a la lectura, apoyo a las librerías como centros de promoción de la lectura, observatorio de la Lectura y el Libro, fomento del hábito

lector en centros docentes y potenciación de las bibliotecas públicas” (Vicente-Yagüe y González Romero, 2019, p. 494).

Jaime García Padrino opina que se debe mejorar también la promoción de la lectura, puesto que se pretende “que todas las personas sientan un irresistible deseo de acercarse a los libros y únicamente esperan una tentadora invitación para hacerlo, pero los mecanismos por los que alguien llega a amar los libros son en realidad muy complejos” (García Padrino, 2005, pp.40-41).

Es por esto, que la escuela juega un papel fundamental a la hora de fomentar en el alumno la lectura.

En la etapa de Educación Infantil, debemos “activarles la observación, la concentración y el juego”, para que, de esta manera, “presten atención a los letreros, carteles y anuncios que aparecen por doquier” (Magdaleno, 2001, p.15) y, por tanto, inicien así su camino lector desde los aspectos y elementos más sencillos y cotidianos, tal y como nos dice Marcela Magdaleno.

García Padrino se suma a la autora exponiendo la importancia de “los elementos no verbales o paralingüísticos que rodean cada acto de lectura”. Es decir, nuestra labor es:

Realzar el atractivo del acercamiento visual al libro y de encauzar las sensaciones del lector ante la realidad física de ese objeto convertido en soporte de unas imágenes gráficas cuyo significado va a ir desentrañando a modo de conquista particular de sus contenidos y que van a despertar en él esa necesaria sensación «autogratiificante», como mejor recompensa a sus esfuerzos (García Padrino, 2005, p.41).

Tal y como dicen Bernardo Trimiño-Quiala y Yudelsi Zayas-Quesada, a medida que el niño vaya desarrollando su habilidad lectora, desarrollará al mismo tiempo su “personalidad y le facilitará un conocimiento propio”; todo esto se debe a que, mediante el hábito lector, el niño va conociendo “la herencia cultural, las tradiciones, las experiencias, las necesidades, los motivos y el conocimiento de quien lee” (Trimiño-Quijala y Zayas-Quesada, 2016, p. 55) y, por consiguiente, como hemos mencionado en puntos anteriores, conseguirá esa competencia lectora e interés por los libros.

Para que el niño llegue a este punto, los docentes han de fomentar, como se ha mencionado anteriormente, la comprensión lectora.

Podemos utilizar como definición de comprensión lectora la proporcionada por Dris Ahmed:

La comprensión lectora es el proceso de elaborar el significado por la vía de aprender las ideas relevantes de un texto y relacionarlas con las ideas que ya se tienen. Esta competencia, se refiere a la interpretación del discurso escrito” y por tanto, intervienen, además del componente estrictamente lingüístico, factores cognitivos, perceptivos, de actitud y sociológicos (Dris Ahmed, 2004, p.4).

María Teresa Llamazares Prieto y María Dolores Alonso-Cortés Fradejas coinciden en la importancia de la comprensión lectora y, para ello, se han de resaltar los conocimientos previos de los alumnos, ya que "se han encontrado innumerables evidencias de que el nivel de conocimientos previos predice la comprensión lectora y de que la activación de este tipo de conocimientos tiene un efecto beneficioso sobre la capacidad de comprensión de textos” (Llamazares Prieto y Alonso-Cortés Fradejas, 2016, p. 154).

Dado que el papel de la escuela es fundamental para incentivar el fomento de lectura en los discentes, el docente tiene mucho que ver en este proceso: Debe sentir “amor por la lectura” (Trimiño-Quijala y Zayas-Quesada, 2016, p. 55), como nos indican Trimiño Quijala y Zayas-Quesada, para así contagiarlo a su clase y que los infantes vean el proceso lector como algo divertido, útil y preciado.

La implicación de los maestros, por tanto, ha de ser total, tal y como nos argumenta García Padrino, “desde el jardín de infantes hasta el aula universitaria”, donde se deben cuidar aspectos “expresivos y sensitivos de la lengua oral”, ya que es imprescindible para, posteriormente, realizar un buen acto lector (García Padrino, 2005, p.41).

De igual modo, se debe prestar atención al “momento adecuado para una determinada lectura o al hábito de silencio aceptado y deseado por los propios alumnos para adentrarse cada uno en su personal conquista” (García Padrino, 2005, p. 42). De esta manera, haremos que los discentes observen la lectura como un momento íntimo, alejado del aspecto teórico de la escuela, donde pueden disfrutar del libro adquirido.

Para que el niño se sienta atraído por los diferentes tipos de producciones y, por consiguiente, fomentemos su lectura, el maestro ha de tener en cuenta que siempre debe escoger producciones con unas características determinadas:

En primer lugar, para que un libro llame la atención de los infantes, tal como recogen Amando López Valero y Pedro Guerrero Ruiz, debe tener un carácter imaginativo, “ya que la vida del niño es más imaginativa que real” (López Valero y Guerrero Ruiz, 1993, p.193); es decir, los pequeños son quienes mejor interpretarían los elementos fantásticos de los relatos puesto que ellos viven la vida imaginando. En este aspecto coincide también Regina Zilberman diciendo que “una historia [...] presenta, de manera sistemática, las relaciones presentes en la realidad que el niño no puede percibir” (Zilberman, 2006 p.27).

Seguidamente, encontramos el dramatismo, el cual afirman los autores que “refleja el del propio niño, pues piensa que en este drama que están viviendo sus sentidos se podrán repetir los movimientos interiores que hacen el suyo” (López Valero y Guerrero Ruiz, 1993, p.193). Por tanto, los niños se pueden sentir identificados con los personajes de los cuentos, llegando a entender de manera única la historia que están leyendo u escuchando.

Una herramienta fundamental para captar la atención del espectador es el lenguaje, el cual es el “instrumento con el cual se desarrolla el drama. [...] Cuanto más sencilla sea la expresión, más gustará y atraerá al niño a su lectura” (López Valero y Guerrero Ruiz, 1993, p.193), a cuya afirmación se suma Víctor Montoya, que afirma que “la lectura debe impulsar el diálogo franco y abierto entre el niño y el adulto” (Montoya, 2003, p.6).

Por su parte, Mercedes Gómez del Manzano afirma que las características fundamentales de la lectura para atraer a un infante son las siguientes:

La sencillez creadora, la cual “debe abarcar la obra completa. [...] Favoreciendo un enriquecimiento progresivo temático y lingüístico que se convierta en un cauce estructural y expresivo adecuado a la capacidad de asimilación infantil” (Gómez del Manzano, 1985, p.45).

Es imprescindible para la autora también la audacia poética, puesto que expone que “el lenguaje en la literatura infantil no debe empobrecerse. [...] Debe ser un lenguaje poético pero sometido a una progresión racionalizada, [...] en la cual se facilita el acceso del niño al texto” (Gómez del Manzano, 1985, p.45).

Por último, debemos tener muy en cuenta la comunicación: como nos narra la escritora, “el niño decodifica movido por un desencadenamiento afectivo ante el estímulo, consiguiendo poco a poco una respuesta equilibrada en la que se conjugan inteligencia y sensibilidad” (Gómez del Manzano, 1985, p. 46); es decir, el niño no debe solo escuchar lo que está leyendo, sino que debe ser capaz de entender qué está pasando en la historia.

Por tanto y como hemos podido observar, los textos infantiles han de ser completamente adecuados y llamar la atención del lector, para que, de este modo, pueda adentrarse en la aventura que está leyendo y entenderla, mejorando así su capacidad lectora y desarrollando un lenguaje y unas habilidades lectoescritoras adecuadas a su edad. Además, debemos tener muy en cuenta la edad del niño, ya que existen tipologías adecuadas para cada una de ellas y, por tanto, al nivel de desarrollo de cada etapa, haciendo posible así el entendimiento de los textos.

Para conseguir que los alumnos sientan interés por la lectura, tanto la familia como la escuela puede servirse de juegos, puesto que es sabido que como mejor aprenden los pequeños es jugando y divirtiéndose.

A continuación, expondré tres juegos realizados por Gretel García y Eduardo Torrijos con el fin de que los niños se acerquen más a la lectura y puedan disfrutarla.

El primer juego se llama *El juego de las partes*, y “tiene el objetivo de conocer e identificar las diversas partes de un libro” (García y Torrijos, 2004, p. 19). De esta manera, los niños tomarán conciencia de los elementos más esenciales de las producciones y utilizarán “un vocabulario correcto para referirse al texto que se está leyendo”, como nos afirman los autores.

Seguidamente, encontramos *Cuidando un libro*, un ejercicio realizado para que los niños aprendan que se debe leer “la página izquierda primero y luego la derecha” (García y Torrijos, 2004, p. 20), al igual que las oraciones. Los niños, dirán “diferentes formas de cuidar un libro. Las expondrá al aula y la docente realizará cartulinas con todas las ideas aportadas por los alumnos” (García y Torrijos, 2004, p. 20). Este material se podría pegar por la clase a modo de decoración, para que así los infantes siempre tengan en cuenta que los libros se deben respetar.

En tercer lugar, la *Familia de cuento*, ayudaría “al niño en la lectura de cuentos simples y divertidos” (García y Torrijos, 2004, p. 33). Como nos narran García y Torrijos, “los niños dirigirán la actividad: realizarán preguntas sobre lo que les interese del relato, pedirán de nuevo la lectura e interrumpirán para hacer comentarios”. Es importante que, como docentes, fomentemos la participación de los discentes así como sus preguntas, intentando darles respuesta siempre que sea posible.

Para finalizar, solo cabe añadir que la animación puede ser de dos tipos, según distingue El Equipo Peonza: en primer lugar, estaría la animación continua, en la cual “incluimos aquellas actividades que acercan los libros a los niños diariamente” (Equipo Peonza, 2001, p.94); por ejemplo, la biblioteca de aula y la narración oral. Por su parte,

en la animación ocasional, “situamos las propuestas que por su propia especificidad no se pueden realizar de forma habitual” (Equipo Peonza, 2001, p.94); en este caso, podríamos hablar de visitas de autores al centro o expositores literarios realizados por los alumnos.

En conclusión, hay una gran cantidad de factores que intervienen para fomentar la lectura en los alumnos, los cuales son igual de necesarios e importantes, puesto que es importante que la lectura esté presente en todos los ámbitos del niño, ya sea en la escuela, en familia o incluso en la calle.

#### **4.4. La Biblioteca de Aula**

La biblioteca es un recurso excelente para introducir a los más pequeños en el mundo literario desde el propio centro y aula, puesto que, teniéndola como un elemento más, los niños podrán explorarla y conocerla poco a poco, con ayuda de los docentes y, de esta manera, averiguar todas sus posibilidades.

La biblioteca escolar ha ido tomando importancia a lo largo del tiempo hasta verla como lo que es hoy: en el año 1979, tal como expone José Antonio Camacho Espinosa, se diseñaron una serie de iniciativas para la promoción de la lectura en las escuelas. Una de ellas, era la implantación de bibliotecas, en las cuales, “cada uno de los centros recibía un lote de libros [...] casi en su totalidad de ficción a los que se añadía una veintena de títulos destinados a la formación del profesorado” (Camacho Espinosa, 2004, p.34).

Más tarde, en 1995, los Ministerios de Cultura y Educación llegaron a un acuerdo para desarrollar de una manera más amplia las bibliotecas escolares. Se consiguió “integrar las bibliotecas escolares con las bibliotecas públicas” así como proporcionar “monografías, cuadernos y recursos” (Camacho Espinosa, 2004, p. 38) para las bibliotecas.

Nos sigue contando el autor que, un año después, en 1996, se realizaron cursos destinados a estudiantes y docentes los cuales contenían cuatro módulos destinados a las bibliotecas escolares y el fomento de la lectura; los módulos eran: “bibliotecomanía, dinamización de la biblioteca escolar y animación a la lectura, panorama de la literatura infantil y juvenil en España y elaboración de un proyecto de biblioteca escolar” (Camacho Espinosa, 2004, p. 39).

De esta manera, podemos observar que las bibliotecas escolares eran cada vez más importantes y tenían más cabida en las escuelas para conseguir que los niños sintieran interés y curiosidad por la literatura.

Fue en el año 1999 cuando las bibliotecas estuvieron completamente asentadas en nuestro país y, por tanto, eran concebidas como “centro documental y de recursos culturales” (Camacho Espinosa, 2004, p. 48) y, durante el curso 2000-2001, fueron “integradas en la práctica y en el currículo” (Camacho Espinosa, 2004, p. 57) y, por tanto, consideradas un elemento más dentro de la educación.

Con todos estos programas y proyectos hemos llegado a la concepción que tenemos hoy, mediante la cual podemos definir la biblioteca escolar como “un centro de recursos para el aprendizaje en la sociedad del conocimiento” (Serna, Rodríguez y Etxaniz, 2017,

p. 20); es decir, afirmamos que esta biblioteca de centro es el “eje dinamizador y piedra angular de la formación lectora y del hábito lector” (Serna, Rodríguez y Etxaniz, 2017, p. 20).

Concuerdan con esta idea Javier Cremades-García y Concepción María Jiménez Fernández diciendo que es “un servicio integrado en el proyecto de centro, [...] que reúne y provee de materiales para el currículo” (García y Jiménez-Fernández, 2015, p. 21). Kepa Osoro, por su parte, agrega que la biblioteca es un espacio el cual “ha de facilitar a los estudiantes los mecanismos y herramientas para que ellos mismos sean capaces de acceder a la información y puedan dirigirla de un modo creativo [...], de manera que lo aprendido sea asimilado de modo significativo y duradero” (Osoro, 2006, p.3).

Por todo esto, podemos llegar a la conclusión de que:

*La biblioteca* escolar habrá de ser un auténtico centro de recursos, un manantial eterno de información, de sugerencias, de actividades socioculturales y a la vez festivas, una fuente inagotable de herramientas para ampliar el conocimiento y, al mismo tiempo, la cuna de la fantasía, el hogar de lo poético, el rincón de la palabra serena, la amistad, la libertad y los sueños (Osoro, 2006, p.3).

Además de esta biblioteca perteneciente al centro anteriormente explicada, debemos hablar de las bibliotecas de aula, las cuales no interfieren en la existencia de la biblioteca escolar en un mismo centro. Podemos definir la biblioteca de aula con las palabras de Manuela Sánchez Mayoral, que afirma que es “un espacio de encuentro e intercambio de experiencias que fomentan en el niño y la niña la imaginación, la creatividad y que propicia la adquisición de un buen hábito lector” (Sánchez Mayoral, 2009, p.1).

Resulta complejo enumerar todos los objetivos que posee trabajar con este recurso en Educación Infantil pero podemos servirnos de los ejemplos que nos proporciona, en primer lugar, Rafael Rueda: el autor comienza explicando que la biblioteca “favorece que se den situaciones de aprendizaje motivadoras que ayuden al progreso individual del niño” y que “facilita la igualdad de oportunidades a alumnos con diferentes medios socioculturales y socio-económicos”. Además, “desarrolla el gusto de leer y, por tanto, la posibilidad de conseguir un buen hábito lector en el futuro” (Rueda, 2005, p. 8)

Sandra Villarán Pérez agrega que la biblioteca es utilizada para desarrollar “las cuatro funciones básicas del lenguaje: escuchar, hablar, leer y escribir”, así como para proporcionar al niño “un conjunto variado de materiales que les permiten disfrutar de la

lectura y aprender a su propio ritmo y nivel” (Villarán Pérez, 2009, p.1). Continúa explicando que uno de los objetivos principales de instalar una biblioteca en un aula de Infantil es que permite familiarizar a los discentes “con diversos tipos de géneros y con diversos autores” (Villarán Pérez, 2009, p.2).

Para que los niños quieran pasar tiempo en este espacio y desarrollen todas las capacidades mencionadas anteriormente, debemos dotar a la biblioteca de una serie de características que la hagan atractiva para los más pequeños y que así cumplan todos los objetivos enumerados y consigan experimentar gusto por la literatura y sus múltiples producciones.

En primer lugar, tal y como nos dice Jaume Centelles, debemos dotarla de “libros adecuados para cada nivel e intereses lectores aprovechando la enorme oferta editorial que existe hoy en día” (Centelles, 2005, citado por Selfa, Fraga de Azevedo y Carbonell); de igual modo, debemos “hacer partícipes y responsables a los estudiantes” para que la biblioteca sea “un espacio alegre, motivador y muy funcional” (Selfa, Fraga de Azevedo y Carbonell, 2014, p. 84), como bien explican los autores.

Continúa diciendo Rafael Rueda que la biblioteca de la clase debe ser un lugar “de uso casi diario” (Rueda, 2005, p.15) para, de esta manera, impulsar poco a poco el hábito lector en los alumnos y su interés por el mundo literario.

Ignacio Ceballos Viro contribuye a la enumeración de las características exponiendo que es necesario que haya “variedad de tipos de libros y de otros materiales [...]. Se tiende cada vez más a que, junto con los libros, existan revistas y periódicos infantiles, material de audición y películas u otro material audiovisual” (Ceballos Viro, 2015, p.51).

Una vez sabido qué es la biblioteca del aula y para qué se utiliza en las clases de Infantil, pasaremos a descubrir y explicar los diversos materiales que deben aparecer en ella.

Para comenzar, nos serviremos de una distinción realizada por Rafael Rueda en la cual enumera algunas pautas recopilar los materiales adecuados para nuestra biblioteca:

Afirma el autor, en primer lugar, que se podría “pedir a los padres una aportación económica al comienzo de curso” (Rueda, 1998, p. 10) para así comprar libros destinados a los discentes; de igual modo, deberíamos “pedir prestado a la Biblioteca de Centro y a los Ayuntamientos” (Rueda, 1998, p.10) y así, de esta manera, vincular nuestro espacio lector con el resto del centro e incluso del lugar donde esté ubicada.

Hemos observado que es imprescindible hacer al niño partícipe de la biblioteca, por tanto, podríamos proponerles “que traigan al aula aquellos libros que apenas usan y que puedan servir para formar la Biblioteca de Aula” (Rueda, 1998, p. 10). Esta es una muy buena forma de que se impliquen y sientan ilusión por el proyecto, ya que, al observar que contribuyen en la creación de un elemento del aula, se sentirán mucho más cómodos utilizándolo y querrán colaborar mucho más.

Conocidas ya algunas formas para conseguir fondos, hablaremos del material más importante que debe aparecer en la biblioteca; es decir, los libros.

En primer lugar, hay que tener muy en cuenta que los libros han de ser atractivos y, como hemos mencionado, adecuados para la edad de nuestros alumnos. De esta manera, conseguiremos que la biblioteca les resulte un espacio entretenido y divertido donde aprender. A pesar de esto, tal y como nos dice Villarán, “su grado de dificultad debe ser diverso para brindar oportunidades a los buenos lectores, a los lectores típicos y a los lectores con problemas” (Villarán Pérez, 2009, p. 2). Así, los alumnos siempre tendrán nuevos libros para leer y, por consiguiente, desarrollarán mucho más sus capacidades lecto-escritoras.

Podemos servirnos de todo tipo de libros, desde cuentos y leyendas tradicionales, cuentos de animales, fantásticos, biografías, novelas, libros informativos y científicos, cómics, etc. Incluso sería un buen momento para introducir selecciones de poemas y teatro escolar y enseñarles así más alternativas a la narrativa. Por tanto, como continúa diciendo la autora, “los libros deben cubrir una variedad de géneros y áreas temáticas” (Villarán Pérez, 2009, p. 2).

Agrega Sánchez Mayoral que se podría aprovechar este espacio para tratar las “adivinanzas, canciones y pictogramas” con el objetivo de que los niños “no se queden con una única visión literaria” (Sánchez Mayoral, 2009, p. 3) y sepan que existen muchas más posibilidades alejadas de los cuentos tradicionales. Sigue diciendo que son muy útiles e interesantes los cuentos maravillosos, de costumbres, de animales y los cuentos de miedo.

Además de los libros, en la clasificación realizada por Sandra Villarán también se incluyen las revistas, las cuales “deben incorporarse a las bibliotecas de aula para satisfacer ciertas necesidades específicas de lectura de los alumnos y de las alumnas” (Villarán Pérez, 2009, p. 3); esto se debe a que las revistas son textos cortos y, por ello, los niños pueden utilizarlas como “lecturas breves para ocupar espacios de tiempo libre”

y “lecturas que proporcionen la información que se necesita para resolver determinadas situaciones” (Villarán Pérez, 2009, p. 3).

Al igual que los libros, deberíamos seleccionar las revistas más adecuadas para nuestra aula, con temáticas entretenidas y acordes a la edad de los alumnos. Lo mismo pasa con los periódicos, los cuales, tal y como nos dicen Aurora Cuevas Cerveró y M<sup>a</sup> Jesús Colmenero Ruiz, “constituyen un excelente medio informativo que familiariza al lector con noticias de actualidad, crónicas, opiniones, entrevistas, etc” (Cuevas Cerveró y Colmenero Ruiz, 2005, p. 3). Además, afirman que “también satisfacen distintas necesidades a través de: noticias de actualidad nacional o internacional, vida social, deportes, avisos comerciales, tiras cómicas o puzzles” (Cuevas Cerveró y Colmenero Ruiz, 2005, p. 3), encontrando en estas publicaciones literatura y entretenimiento al mismo tiempo.

Hacen alusión también a los libros de referencia como podrían ser, por ejemplo, los diccionarios o enciclopedias y a otros materiales como por ejemplo “folletos, guías turísticas o recortes de revistas o de periódicos cuyos contenidos sean interesantes para los alumnos” (Cuevas Cerveró y Colmenero Ruiz, 2005, p. 4). Incluso, para fomentar aún más la participación de los discentes, podríamos realizar el llamado anecdotario del grado, el cual, continúan explicando las autoras, se realizaría a través de “textos producidos por los estudiantes, como leyendas o historias de familia” (Cuevas Cerveró y Colmenero Ruiz, 2005, p. 4).

Es obvio que los libros son una parte fundamental para instaurar nuestra biblioteca de aula pero, también es imprescindible que tengamos en cuenta su organización en el espacio y mobiliario.

Para los niños de Infantil, el aula tiene un “uso socializante”, tal como nos argumenta Rafael Rueda; esto se debe a que la utilizan para “relacionarse con los demás” (Rueda, 2005, p.18). Esto debe verse también en la biblioteca de clase con un tono autónomo y ordenado, puesto que en ella pueden “moverse a su gusto y escoger los libros que les apetezca” (Rueda, 2005, p.18).

Por tanto, elegiremos un espacio “amplio del aula, luminoso y alegre”, el cual “deberá estar alejado de los rincones de mayor actividad y ruido, como el rincón de construcciones o el de juego simbólico y cercano a los rincones más tranquilos” (Sánchez Mayoral, 2009, p.3)

La biblioteca, como bien nos dice Rueda, debe constituir un rincón del aula donde los alumnos “desarrollen y exploren sus capacidades imaginativas” (Rueda, 2005, p.19).

Por ello, las paredes, en un primer lugar, estarán prácticamente intactas, “forradas con papel y dejando algún motivo de adorno” (Rueda, 2005, p.22). Agrega a esto Manuela Sánchez que estas “se decorarán con los dibujos que realicen los niños y niñas de los cuentos que vayan leyendo” (Sánchez Mayoral, 2009, p.4).

Por su parte, “en el suelo pondremos parqué y cojines” (Sánchez Mayoral, 2009, p.3) para que así los alumnos estén cómodos leyendo, sin tener que estar en las mismas mesas y sillas donde trabajan otras áreas, separando el rincón de biblioteca de los demás.

Para ordenar los libros existen diferentes materiales y objetos, por ejemplo los cajones verticales, en los cuales “los libros se meterán de pie y con la portada hacia delante” (Rueda, 2005, p. 22). Podemos servirnos también de “muebles con baldas inclinadas para colocar de frente los libros” (Rueda, 2005, p. 22), los cuales constan de diferentes espacios para distribuir los libros y pueden colocarse de diferente manera para aprovechar el espacio del rincón.

Depende del presupuesto que tengamos, siempre podemos servirnos de las mesas y armarios de los que ya dispongamos en clase para montar nuestra biblioteca, pero siempre debemos colocarlos libros “de forma que los niños y niñas tengan acceso a ellos y los puedan visualizar fácilmente” (Sánchez Mayoral, 2009, p.3), ya que, como continúa afirmando Rafael Rueda, “libro que se ve = libro que no suele fallar” (Rueda, 2005, p.23).

Algo que gusta mucho a los alumnos y se convierte en elemento fundamental es la mascota, la cual, tal y como afirma Paola Rosana Vela Madero, se convierte “en una herramienta pedagógica, con la cual el niño puede jugar, expresar sus sentimientos, sentir confianza y seguridad en su ambiente escolar, favoreciendo así su proceso de aprendizaje” (Vela Madero, 2005, p. 3). Además, podemos hacerla partícipe de algunas actividades que luego comentaremos.

Es conveniente que todo el mobiliario sea “lo más natural posible, por lo que debemos emplear materiales naturales, es decir, madera, telas para los cojines, barro para los objetos de decoración, alfombra para el suelo, etc” (Rueda, 2005, p.23). De esta manera, conseguiremos que la biblioteca sea un lugar acogedor, donde los alumnos quieran estar y trabajar.

Para hacer de la biblioteca escolar un espacio vivo y divertido, es necesario realizar actividades y proyectos que fomenten la lectura en los estudiantes. En primer lugar, para que los alumnos se sientan una parte importante de este rincón, podríamos realizar junto con los alumnos un carné de biblioteca; esta es una buena manera de que los alumnos colaboren y sientan interés en nuestro espacio lector, puesto que harían ellos de primera

mano su propio carné, utilizando "una cartulina en la que los niños pegan su fotografía. [...] Después, pondrán su nombre y apellidos y se llevarán a su casa para que los padres escriban la dirección y el teléfono. Para finalizar lo firmarán y pondrán su huella" (Sánchez Mayoral, 2009, p.6). Así, trabajaremos los datos identificativos.

Seguidamente, otra idea para trabajar es realizar un registro y una ficha de los libros que se encuentran en nuestra biblioteca. El registro, por su parte, se utilizará para saber cuántos libros y en qué fecha se lo lleva el alumno a casa; "cuando el niño se lleve el libro además tendrá un folio donde escribirá su nombre [...] e irá a la carpeta de trabajo individual" (Sánchez Mayoral, 2009, p.6). De esta manera, estaremos fomentando la lectura en casa y asociándola con la familia.

Cuando se hayan leído el libro, deberán rellenar su ficha, donde, tal y como nos cuenta Sánchez Mayoral, pondrán "si les ha gustado mucho, regular o poco y hacer un dibujo sobre el libro" (Sánchez Mayoral, 2009, p.6), el cual, por supuesto, explicará a los demás alumnos y colgaremos en las paredes de la biblioteca.

Las actividades de animación lectora las podemos dividir en tres apartados: actividades que realizar antes de la lectura, actividades que realizar durante la lectura y actividades que realizar después de la lectura.

En las actividades que realizaremos antes de la lectura, podemos valernos de la asamblea, tal y como nos dice Sandra Villarán, puesto que "una asamblea de clase es un buen momento para que los niños se sientan motivados y nos cuenten situaciones o experiencias ocurridas en su vida cotidiana" (Villarán Pérez, 2009, p. 6). Es así como podemos vincular el libro que vamos a tratar con aspectos que les interesen a los alumnos y por los que sienten curiosidad.

Otra actividad posible es que los alumnos dibujen "las portadas del libro, cada uno a su manera" (Rueda, 2005, p.24). La docente les dirá el título del libro y la sinopsis y, a partir de esa información, los alumnos dibujarán una posible portada.

En segundo lugar y en referencia a las actividades que realizar durante la lectura, podríamos realizar un ejercicio llamado Entrega del libro, elaborado por Mariano Coronas Cabrero: "presentamos al niño imágenes fotocopiadas del libro, con el fin que este vaya captando la idea principal del mismo" y, "a continuación pedimos a los niños que colorean y recorten las figuras" (Coronas Cabrero, 2006, p. 57) a medida que la docente vaya leyendo la producción.

Una buena forma de trabajar las adivinanzas es, por ejemplo, proporcionar al alumno fichas donde haya múltiples respuestas, entre ellas la correcta a la adivinanza.

“Los niños escucharán las adivinanzas y [...] elegirán la respuesta correcta de entre los dibujos que se le presentan en la ficha. Después la colorearán” (Sánchez Mayoral, 2009, p.7).

Por último, para las actividades post lectura, podríamos usar el teatro, “ofreciendo a cada niño un papel representativo de la historia. De la misma forma, haremos intercambio de papeles para que todos experimenten la misma situación.” (Villarán Pérez, 2009, p.6).

Podemos pedir también “a los niños que realicen un dibujo libre relacionado con el tema” (Coronas Cabrero, 2006, p.58) del libro y, posteriormente, “lo colocaremos en un corcho con el nombre de cada niño para que estén a disposición de todos”, continúa explicando el autor.

Debemos realizar, en la medida de lo posible, alguna actividad que vincule a la familia con la biblioteca, y un muy buen ejemplo es la maleta viajera, la cual nos propone Lola Abelló Planas:

En la clase habrá una maleta donde los niños depositarán el libro que se quieran llevar a casa y “dos libretas: una para que los niños escriban sus impresiones sobre el libro y otra para que los adultos de la familia dejen sus comentarios sobre la lectura y las sensaciones de leer juntos” (Abelló Planas, 2015, p. 68). “La maleta permanece una semana en cada casa y [...] al final es conveniente reunir todas las impresiones para conocer qué huella va dejando la lectura por las casas” (Abelló Planas, 2015, p. 68).

Para finalizar, debemos mencionar un ejemplo de proyecto que podríamos hacer en nuestra biblioteca cada mes, el cual está planteado por Rafael Rueda. A partir de la lectura de un cuento clásico “trabajar la decoración del Rincón basándose en él. Cada mes podríamos cambiar, pues, la decoración” (Rueda, 2005, p.24).

De igual modo, “podemos asignar un lugar privilegiado en la pared [...] para recomendar un libro semanal” (Rueda, 2005, p.24), el cual podría ser explicado por la mascota.

Como hemos podido observar, la biblioteca de aula es un espacio donde el niño ha de sentirse cómodo y desarrollarse, a partir de la lectura, habilidades de todo tipo, desde la psicomotricidad hasta el dibujo para que, de esta forma, vea la lectura como un proceso lúdico, cercano y que le aporta aspectos muy positivos.

Es por esto por lo que debemos cuidar todo detalle y hacer de este espacio un lugar de aprendizaje y diversión, donde el niño sea protagonista en todo momento.

## 5. Propuesta Práctica

Para este Trabajo de Fin de Grado realizaré una propuesta didáctica basada en la creación de una biblioteca para un aula de Educación Infantil, concretamente, de niños de 3 años.

Como hemos observado anteriormente en el marco teórico, la biblioteca de aula es una herramienta muy útil para introducir a los niños en el universo literario y todo lo que comprende, desarrollando, a partir de este recurso, habilidades y competencias como la lecto-escritura, psicomotricidad, lenguaje... Todo esto de una manera lúdica y entretenida para los discentes, con el objetivo de que realmente les guste esta biblioteca y quieran pasar rato en ella, aprendiendo y jugando al mismo tiempo.

En esta propuesta detallaré varios puntos importantes en la creación de una biblioteca, los cuales serán los siguientes:

En primer lugar, hablaré de posibles lugares donde podría estar ubicada la biblioteca, teniendo en cuenta que no todo sitio es válido para su localización, como después observaremos; para esto, me haré servir de un plano donde estarán dispuestas las ubicaciones óptimas para este rincón dentro del aula.

Seguidamente, pasaré a comentar qué tipo de mobiliario estará colocado en la biblioteca y de qué manera, así como todo tipo de decoración que habrá en ella. El mobiliario y la decoración son imprescindibles para que los alumnos se sientan atraídos hacia este recurso y quieran estar allí, por lo que debemos cuidarlo con todo lujo de detalle y, si es posible, modificarlo cuando creamos conveniente o en función de ciertas festividades o eventos que creamos de importancia para los alumnos y su formación.

Una vez explicado el mobiliario de la biblioteca, hablaré de su organización, la cual se basa, en primer lugar, en los fondos: es de gran importancia que sepamos de qué fondos se nutre nuestra biblioteca de aula para así conocer cuántos libros vamos a tener en ella y poder organizarlos bien, ya sea por género, temas, etc.

Por ello, en este punto hablaremos precisamente de ellos, de los libros que estarán en nuestra biblioteca; teniendo en cuenta que esta propuesta está dirigida a alumnos de 3 años, tendremos una gran variedad de libros: entre otros, encontraremos libros de imágenes, muy útiles para esta edad, abecedarios, para, así, que los alumnos vayan familiarizándose con las letras y su sonido, poemarios, cómics, libros de conocimiento y, por supuesto, álbumes ilustrados, en los cuales nos detendremos más detalladamente, dado que este tipo de libro es el más característico de esta etapa de Infantil.

Para hablar de esto, elaboraré una lista en la que figurará el título y demás datos bibliográficos, la sinopsis y una foto de la portada de aquellos libros que considere más útiles para los discentes, siempre consultando las recomendaciones de librerías, editoriales y portales especializados.

En cuarto lugar, debemos tratar las normas de nuestra biblioteca, detallando y explicando quién las realiza, cuántas serían necesarias y por qué son importantes. Igualmente debemos hablar del funcionamiento del rincón; es decir, cuándo utilizaremos el espacio y para qué tipo de actividades.

A continuación de este punto de normas y funcionamiento, encontraremos los recursos para trabajar en la biblioteca: en primer lugar, presentaré a la mascota, la tortuga Verne, la cual realizará diversas actividades con los alumnos para hacer de esta biblioteca un lugar mucho más mágico y divertido. También hablaré del carné de biblioteca, del cual dispondrán todos y cada uno de los alumnos. Encontraremos también el buzón, al cual llegará un cuento recomendado y un poema semanal para, de esta forma, trabajar otro género literario que no sea la narrativa y, por último, hablaré del libro quincenal y lo que esto supondrá en la decoración de nuestra biblioteca y las actividades de esta.

Para finalizar, explicaré algunas propuestas de actividades que realizar en este espacio, las cuales estarán divididas en tres apartados: antes de la lectura, durante la lectura y después de la lectura.

Para evaluar este recurso y su éxito frente a los alumnos, realizaré una rúbrica con varios ítems basados en la observación durante todo el curso, los cuales se centrarán tanto en la biblioteca en sí como en las respuestas e implicación de los discentes en relación con ella.

Por supuesto, para elaborar esta propuesta práctica debemos basarnos en los objetivos y contenidos recogidos en el Currículo del Segundo Ciclo de Educación Infantil, concretamente en el área 3, Los lenguajes: comunicación y representación. Estos ítems, en este caso, serían los siguientes:

<b>OBJETIVOS</b>	<b>CONTENIDOS</b>
<p>2. Conocer los diferentes lenguajes y aplicar técnicas para que desarrollen la imaginación y la creatividad.</p> <p>4. Utilizar técnicas y recursos básicos de las distintas formas de representación enriqueciendo las posibilidades comunicativas.</p> <p>5. Valorar y apreciar las producciones propias, las de sus compañeros y algunas de las diversas obras artísticas del patrimonio conocidas mediante TIC o “in situ” y darles un significado que les aproxime a la comprensión del mundo cultural al que pertenecen.</p> <p>6. Expresar sentimientos deseos e ideas mediante la expresión artística a través de los distintos lenguajes.</p>	<p>1. Las lenguas y los hablantes.</p> <p>2. El lenguaje verbal.</p> <p>3. La lengua como instrumento de aprendizaje.</p> <p>5. El lenguaje plástico.</p>

## 5.1. Ubicación de la Biblioteca

Para que nuestra biblioteca de aula sea un espacio donde se pueda trabajar de manera correcta y los alumnos desarrollen todo su potencial, debemos tener en muy en cuenta dónde la ubicamos, puesto que no todo lugar del aula es válido.

A continuación, procedo a explicar dónde estaría situada la biblioteca de mi aula propuesta para el primer curso del segundo ciclo de Educación Infantil:

En primer lugar hablaré de la iluminación, dado que es un elemento clave en este apartado. La biblioteca de aula ha de tener un gran foco de luz, ya sea natural o artificial, para que resulte atractiva y llamativa y, por tanto, los discentes tengan ganas de acercarse al rincón; además, el hecho de que nuestro espacio esté iluminado facilitará la observación y lectura de todo tipo de libros dispuestos, así como la buena realización de las actividades propuestas.

Dicho lo cual, mi biblioteca estaría ubicada al lado de uno de los ventanales de la clase, para, de esta forma, nutrir el rincón con un buen foco de iluminación natural. Por supuesto, también contará con la iluminación artificial de la clase, para alumbrarla en los días más nublados o lluviosos. De esta forma, haremos de este espacio uno de los más claros del aula.

Dado que estamos hablando de una biblioteca para niños de 3 años, hemos de tener cuidado con los otros rincones que están cerca de ella, puesto que no todos son iguales ni se trabaja del mismo modo. Es conveniente que nuestra biblioteca esté próxima a rincones tranquilos, sin exceso de ruido, para que los alumnos puedan leer de forma apaciguada y relajarse sin preocuparse de los demás espacios; por el contrario, damos por sentado que los rincones más ruidosos, como serían el de juego simbólico o de construcciones, deberán ser colocados en el otro extremo del aula.

Por tanto, mi biblioteca estará en un lateral del aula, junto al rincón de arte, puesto que en este los alumnos se dedican únicamente a pintar, pegar o recortar y, por otro lado, dispuesta al lado de la pizarra, ya que no se usará al mismo tiempo que la biblioteca. Por este mismo motivo, la biblioteca de aula estará en frente de la asamblea, puesto que son dos espacios que no estarán usándose al mismo tiempo y no estorbará en las actividades y lectura de nuestro rincón.

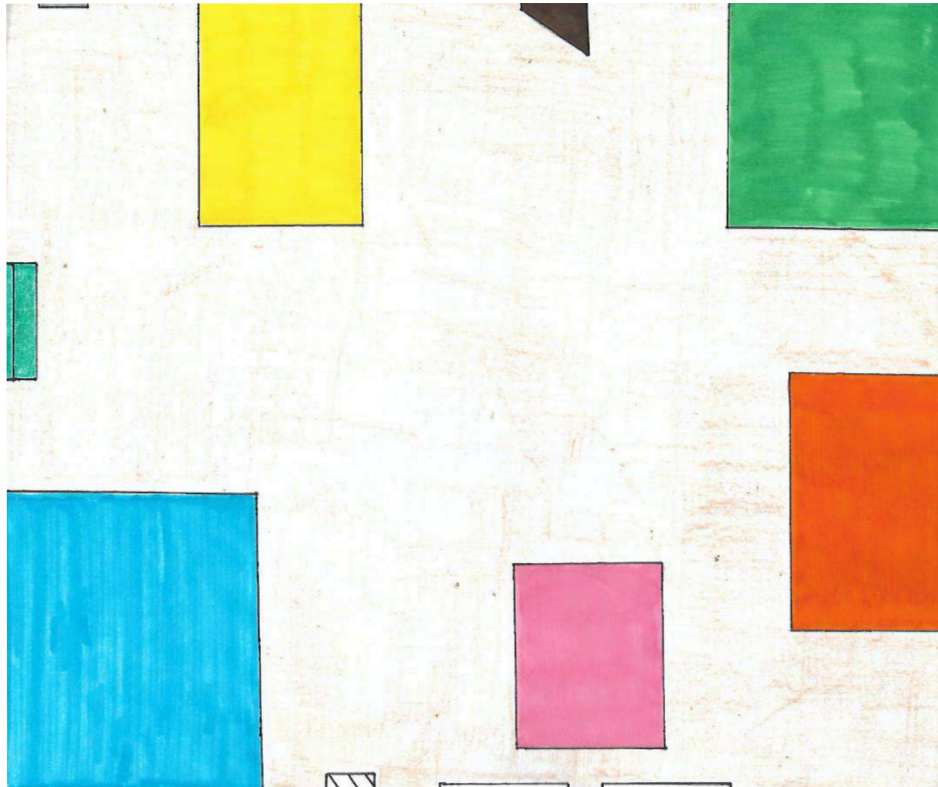
El rincón de juego simbólico y el de construcciones serán, por tanto, los que estén más alejados, con el fin de que los alumnos puedan jugar y hacer ruido sin problema y sin miedo a molestar a los compañeros que estén leyendo.

Nuestro espacio de biblioteca, además de estar iluminado y dispuesto en un lugar tranquilo, ha de ser una zona alegre y amplia, que incite a los discentes a pasar rato allí. Por esto, si es posible, debemos hacer de ella uno de los rincones más grandes del aula, para así colocar todos los muebles y decoraciones necesarias, aspectos que veremos en apartados posteriores.





Por esta razón, he ubicado la biblioteca en una de las esquinas de la clase. Esto nos da más pie a disponer de mucho más mobiliario y adornos que si estuviera en el centro del aula. De igual modo, he decidido colocarla, como he dicho anteriormente, al lado de un ventanal para, precisamente, hacerla alegre y llena de vida, ya que los alumnos estarán en contacto con la naturaleza y mundo exterior al mismo tiempo que se adentran en las historias que narran los cuentos.

Por último, sería conveniente que la biblioteca de aula estuviera muy bien ventilada y que fuera un espacio óptimo en todas las estaciones del año, proporcionando calidez en invierno y algo de frescura en verano. Por este motivo, en mi aula, este espacio estaría cerca de uno de los radiadores y así, durante las épocas más frías del año, los alumnos no tendrían problema en jugar y aprender en el rincón, ya que estará bien climatizado y no hará molesta su estancia. De igual modo, para que en verano no contemos con mucho bochorno, dispondremos de aire acondicionado, el cual proporcionará frescor a la totalidad del aula.

Para hacer mucho más clara la disposición de la biblioteca, adjunto a continuación un plano representativo de lo que sería el aula con todos los rincones propuestos y su interpretación correspondiente:



*Ilustración 1. Plano representativo de los rincones del aula*

	Biblioteca de aula		Ventanal
	Rincón de juego simbólico		Ventanal
	Rincón de arte		Aire acondicionado
	Rincón de construcciones		Radiador
	Asamblea		Pizarra
	Puerta de la clase		Suelo

*Ilustración 2. Leyenda del plano*

## 5.2. Mobiliario y Decoración

Una vez hemos dispuesto nuestra biblioteca de aula en un lugar óptimo, debemos tener en cuenta qué tipo de muebles situamos en ella y de qué manera la decoramos para, de esta forma, obtener un rincón vistoso y sugerente donde los alumnos quieran pasar sus días lectivos y, por tanto, desarrollar sus múltiples capacidades.

En primer lugar, desarrollaré qué mobiliario estaría en la biblioteca de mi aula de 3 años y, seguidamente, detallaré la decoración que se encontraría en ella.

Si hablamos de los muebles que han de estar presentes en una biblioteca, los primeros han de ser las estanterías donde colocaríamos los libros. En la biblioteca de este proyecto habría cuatro estanterías diferenciadas, dos en forma de casita en los extremos de la biblioteca y otras dos en el interior, las cuales tendrían forma de expositor.

Estas estanterías tendrían, a poder ser, unos colores claros, pastel, para dar sensación de que nos encontramos en un lugar infantil y, por lo tanto, alegre, en el cual los discentes pueden ir a divertirse y aprender. Además, es sabido que los niños acuden a aquellos lugares que les llaman más la atención y, por tanto, si dotamos de colorido nuestra biblioteca y su interior, será un espacio óptimo y agradable para ellos.

Cabe decir que las obras estarán ordenadas por tipología de libro, como veremos más adelante. En las estanterías con forma de casita encontraremos una gran variedad de materiales, como serían los abecedarios, cuentos, libros juego o cómics; mientras, en los expositores veríamos aquellos libros que a los que alumnos dan más uso, los álbumes ilustrados o libros mudos y todas las obras que la docente considere importantes y que, por tanto quiera destacar, como por ejemplo poemarios, adaptaciones de clásicos o libros de conocimiento.

Para que los alumnos estén relajados en su rincón lector, es imprescindible hacer de la biblioteca un ambiente agradable y tranquilo. Para ello, colocaremos una alfombra en el suelo; de esta forma, los alumnos podrán saber el límite de la biblioteca y, lo que es más importante, sentarse en el suelo a leer sus libros favoritos.

La alfombra también sería de colores claros, a poder ser combinables con las estanterías y con algún motivo infantil, y completaremos el suelo con unos cojines de colores, en los cuales los discentes pueden apoyarse para una mayor comodidad y compartir entre ellos las opiniones lectoras o, por el contrario, disfrutar de la lectura ellos mismos.

Al lado de una de las estanterías en forma de casita, la más próxima a la pizarra, encontraremos una pequeña superficie donde estarán colocados dos recursos que más tarde veremos: el libro semanal y la mascota de la biblioteca, la tortuga Verne.

Esta es una forma de destacar ambos objetos, ya que estarán muy presentes en la biblioteca y sus múltiples actividades. Además, al estar al alcance de todos los alumnos, pueden acordarse fácilmente de qué libro están trabajando y ojearlo o incluso jugar con Verne mientras están leyendo.

Por último, en el otro extremo de la biblioteca, encontraríamos el buzón literario, otro de los recursos propuestos para este rincón.

Una vez expuesto el mobiliario de la biblioteca de aula, pasaré a hablar de la decoración que habría en ella:

En las paredes que rodean la totalidad de la biblioteca podríamos encontrar, en primer lugar, dibujos realizados por los propios alumnos, los cuales plasmarían diferentes temas de los volúmenes leídos, ya sea su personaje favorito, qué les ha transmitido la historia, su escena favorita, la recreación de la portada, etc. Estos dibujos decorarían espacio para que todos pudieran ver qué piensan sus compañeros de los libros y, de esta forma, que puedan compartir ideas o explicar unos a otros sus creaciones.

Además de los dibujos, en una cartulina dispuesta en la pared encontraríamos las normas de la biblioteca, las cuales, como más tarde veremos, las realiza la docente con ayuda de los alumnos. Estas normas se recordarán todos los días, ya que, aunque los niños aún no saben leer, deben saber y recordar que tienen que cumplir unas premisas para el buen funcionamiento de la biblioteca.

Otro elemento decorativo que encontraremos en la biblioteca son pósters literarios de carácter infantil, con frases que animen a la lectura y con dibujos muy llamativos para que los alumnos puedan observarlos.

Para finalizar, cabe decir que la decoración de la biblioteca cambiará en algunos aspectos cuando seleccionemos el libro quincenal, ya que siempre dispondremos de algún elemento que tenga que ver con la producción. De igual manera, en fechas señaladas como Navidad, Carnaval o Fallas decoraremos también la biblioteca con la temática festiva correspondiente.

A continuación, mostraré una representación de cómo sería la biblioteca de aula con el mobiliario y decoraciones propuestas anteriormente.



*Ilustración 3. Representación global de la biblioteca*



*Ilustración 4. Detalles de la biblioteca de aula*

De igual modo, muestro los pequeños cambios que se harían en el rincón durante dos festividades concretas, Navidad y Pascua.



*Ilustración 5. Representación de la biblioteca durante la época Navideña*



*Ilustración 6. Representación de la biblioteca durante la Pascua*

### 5.3. Organización y Materiales

Ahora que ya sabemos cómo es la biblioteca de aula planteada, debemos pasar a otro apartado importante, en el cual hablaré de cómo están organizados los materiales del rincón y de qué fondos dependen.

Principalmente, esta biblioteca se nutrirá de cuatro fondos diferenciados, los cuales son los siguientes:

En primer lugar, el presupuesto del colegio. Cada año, de todos los fondos de los cuales disponga el centro, una parte irá destinada a comprar libros para las diferentes bibliotecas que pueda haber en las clases. De esta manera, la escuela será una parte importante de la biblioteca y veremos cómo se involucra en ella, eligiendo los libros más recomendados y variados para las diferentes edades y ciclos.

Por supuesto, para que cada aula tenga los libros más adecuados para la edad con la que se pretende trabajar, las maestras y maestros estarán supervisando qué libros se piden e, incluso, podrán aportar títulos que crean convenientes para hacer de su espacio lector un lugar completo y correcto para el desarrollo de los alumnos.

La biblioteca pública también jugará un papel fundamental a la hora de traer producciones a la biblioteca: el centro pedirá a la biblioteca pública más cercana un préstamo de larga duración el cual durará un trimestre entero; por consiguiente, cada trimestre se variarán los libros para que, de esta forma, los alumnos dispongan de material nuevo. En este préstamo, los docentes elegirán varios libros de los cuales quieren disponer en su biblioteca y, por tanto, trabajar con sus alumnos.

Esta iniciativa es muy interesante puesto que, de esta forma, podemos enseñar a los discentes qué es una biblioteca y qué función tiene, introduciéndoles así otras formas de adquirir libros que no sea comprarlos en una tienda o leerlos en clase.

De igual manera, la Asociación de Madres y Padres del centro también colaborará con llenar la biblioteca de materiales, donando a principio de curso una parte del presupuesto para adquirir libros. Es importante que los padres y madres colaboren en esta iniciativa para que los niños observen y sepan que la lectura es algo común, que comparten tanto las familias como el colegio y que, por tanto, pueden practicarla en cualquier ámbito.

Por último, para nutrir aún más la biblioteca, a principio de curso la docente mandará un listado con libros a comprar, indicando el título y colección. Cada alumno

deberá traer uno y, a final de curso, se lo llevará a casa de nuevo. Este fondo será el utilizado para el recurso próximamente explicado del libro viajero.

Además de estos tres tipos de fondos, durante todo el curso los alumnos pueden traer a clase, de manera voluntaria, libros que ya no usen para colaborar en la creación de la biblioteca y sus materiales. De esta manera, los niños y niñas se sentirán parte del espacio lector y, por consiguiente, tendrán muchas ganas de pasar tiempo allí y mostrar a sus compañeros los libros que hayan traído.

Es importante que busquemos variedad de libros, abarcando todas las tipologías posibles para que los alumnos se familiaricen con ellos y observen las múltiples posibilidades lectoras. Además, de esta manera será mucho más fácil que se diviertan y no les resulte tedioso el rincón lector, ya que, al haber tantos libros y tan distintos, siempre tendrán alguno nuevo del cual disponer.

Una vez la biblioteca de aula disponga de todos sus materiales, es el momento de organizarlos; en este caso, los libros estarán dispuestos según su tipología, estando en los expositores aquellos que se recomiendan más para la edad de 3 años y en las estanterías con forma de casita los que se podrían utilizar con menos frecuencia.

Puesto que es muy difícil enumerar todas las producciones que se encontrarían en la biblioteca, en los Anexos expongo una selección de aquellos libros que más recomiendo y me han llamado la atención, siempre basándome en la edad de los discentes a los cuales va destinada esta propuesta. Recalcar que estos son solamente algunos títulos de los muchos que se encontrarían en la biblioteca de aula.

Para que el rincón lector esté perfectamente nutrido y renovado, la docente deberá, a lo largo del curso, buscar producciones e informarse acerca de las novedades literarias, visitando asiduamente bibliotecas y tiendas especializadas.

Puede asistir tanto a las bibliotecas públicas de la ciudad como a diferentes tiendas expertas en literatura infantil; algunos de estos establecimientos podrían ser Dideco, Leolo o Abacus, por ejemplo.

Además, es muy recomendable que vaya observando las recomendaciones y nuevas publicaciones de las editoriales, portales web, etc. Unas de las editoriales que más deberían llamar la atención de los maestros de Educación Infantil son Kalandraka, Kókinos, Thule y Libros del Zorro Rojo, entre otras; también son muy recomendadas SM, Combel y Beascoa.

Todas ellas tienen una gran variedad de libros destinados a infantes y, por tanto, no debemos de dejar de informarnos acerca de sus novedades asiduamente.

Es importante, de igual modo, que los maestros y maestras consulten revistas y publicaciones para estar al tanto del mundo literario y las próximas publicaciones que pueda haber. Entre las más destacadas encontramos Babar, Cuatrogatos y Peonza, las cuales ofrecen las últimas novedades literarias.

Los blogs también pueden ser una buena fuente de consulta, ya que, en ellos, se suelen hacer reseñas de una gran variedad de libros y presentan las últimas producciones del mercado. Destacamos, entre otros, Pekeleke y El cocodrilo azul, donde se recopilan pequeños artículos de temáticas muy diversas.

Por su puesto, los docentes también deben observar cómo reaccionan los alumnos a los libros dispuestos y trabajar aquellos que les resulten más interesantes, así como buscar producciones que traten temas que despierten la curiosidad de los niños y niñas del aula, con el objetivo de enseñarles y, al mismo tiempo, que se diviertan aprendiendo.

#### **5.4. Normas y Funcionamiento**

Para el buen funcionamiento de la biblioteca, esta ha de contar con unas normas claras, con el objetivo de que los discentes las aprendan y las lleven a cabo en todo momento, sea cual sea la actividad o momento previsto.

Por ello, hablaré a continuación de las normas de este rincón y en qué situaciones será utilizado:

Con lo que respecta a las normas, al encontrarnos en una clase de niños de 3 años, la docente será la principal creadora de estas premisas, pero siempre con ayuda de los niños y niñas del aula. A principio de curso, cuando los alumnos ya se hayan acostumbrado a todos los rincones y sepan qué actividades deben hacer en cada uno, se elaborarán las normas de la biblioteca.

Estas indicaciones, como he dicho anteriormente, han de ser claras y concisas, ya que, al no saber leer los niños, no es conveniente realizar unas normas muy complejas, dado que han de memorizarlas y tenerlas claras en todo momento; por tanto, la docente las irá diciendo una a una y los alumnos las repetirán para una mayor comprensión.

Además de decirlas en voz alta, la maestra elaborará una cartulina donde estén escritas todas las normas y, a continuación, la colocará en la pared de la biblioteca a modo de decoración, como hemos observado en el apartado anterior. Es recomendable que las letras estén en mayúsculas y, alrededor de ellas o en los bordes, haya algún tipo de dibujo para que los alumnos sientan más curiosidad y se acerquen a observarlo.

De esta forma, los discentes podrán admirar el escrito y acordarse de las normas ellos mismos, así como ir familiarizándose con las letras y su grafía.

Cabe destacar que este mural no se quitará en ningún momento ni en ninguna circunstancia, estará pegado aunque la biblioteca sufra cambios por temática o época festiva.

Las normas del rincón de la biblioteca serán recordadas una vez por semana y son las siguientes:

- Hablamos en voz baja.
- Respetamos a los compañeros mientras estén en la biblioteca.
- Cuidamos los libros y todo el material.
- Guardamos los materiales cuando los acabemos de usar.
- Mantenemos la biblioteca limpia y ordenada.
- No estamos con comida ni bebida mientras cogemos un libro.

Estas reglas, como he comentado con anterioridad, estarán vigentes en todo momento que el espacio lector esté en uso, por lo que procedo a detallar en qué situaciones utilizaremos la biblioteca de la clase:

En primer lugar hablaré del tiempo dedicado a los rincones, el cual ocupará un espacio diario; los alumnos, de lunes a viernes dedicarán una hora y media de la mañana a pasar por los diferentes rincones, primero guiados por la profesora y, a medida que vaya pasando el curso, de forma más libre. Es importante que todos y cada uno de los niños pasen por todos los rincones al menos un par de veces a la semana para que, de esta forma, hayan realizado todas las actividades y por tanto adquirido todos los conocimientos que se pretenden.

En lo que a la biblioteca se refiere, los niños podrán leer y ojear los libros que quieran, tanto ellos solos como comentándolos con un compañero, respetando siempre el tono de voz. Además, una vez finalizada la lectura, podrán realizar un dibujo basado en cualquier aspecto o personaje del texto para después colgarlo en las paredes de la biblioteca a modo de decoración.

En este rincón también pueden jugar con la tortuga Verne, la mascota, siempre y cuando hayan leído alguna obra.

Para que el funcionamiento del rincón sea correcto, no deberían haber más de 5 niños allí, ya que si no se podría quebrar el clima de silencio y tranquilidad que se pretende.

El segundo momento en el que utilizaremos la biblioteca, esta vez el grupo entero, será para trabajar el libro semanal, el cual ocupará las tardes del lunes, miércoles y viernes. Para este proyecto utilizaremos a la mascota de la biblioteca, la cual, el primer día, presentará el libro y realizará preguntas para recabar los conocimientos previos de la temática y el libro en sí de los alumnos. Seguidamente, ese mismo día, la docente leerá la obra y preguntará opiniones a varios niños.

El miércoles, para recordar la trama, la profesora volverá a leer el tomo y la tortuga Verne propondrá un par de actividades para profundizar en los personajes y las situaciones que se exponen. Por último, el viernes, utilizando a la mascota de nuevo se trabajará la moraleja de la historia y se realizará otra actividad para incidir en ella, dando por concluida la historia.

Para que los alumnos siempre tengan presente este libro, estará colocado en un lugar especial junto con la tortuga Verne, para que así, los niños que estén en la biblioteca puedan leerlo las veces que quieran y tengan presente su importancia.

Cabe destacar que cada semana, cuando presentemos el libro, enseñaremos a los alumnos los nuevos objetos colocados en la biblioteca, ya sea un peluche del protagonista de la historia, un póster con la portada, etc.

Otro momento donde la biblioteca será usada por toda la clase será para abrir el buzón literario. A este buzón, todos los martes y jueves por la mañana llegará un poema de carácter infantil, el cual la docente leerá un par de veces y todos juntos trabajarán su significado, rima, palabras, etc.

Esta es una manera de incorporar la poesía en un aula de Educación Infantil y que los alumnos estén familiarizados con varios tipos de poesía, como serían los haikus, los acrósticos o los poemas encadenados, entre otros. Además, si le incorporamos el elemento sorpresa del buzón, haremos que los discentes sientan mucha más curiosidad y emoción por ver qué hay dentro y, por tanto, trabajarán el poema de una manera mucho más divertida y amena.

Además de poemas, una vez al trimestre llegarán al buzón cuentos por correo: relatos cortos los cuales se trabajarán en una sesión de la mañana, tratando los personajes del cuento y los aspectos a destacar de la historia mediante actividades.

Cuando el buzón haya recibido alguna novedad, la maestra colocará a la mascota Verne encima de él, para que los alumnos sepan que hay algo en su interior y, por tanto, crear expectativa.

Los viernes, para finalizar la semana, realizaremos por la tarde la actividad del libro viajero, la cual explicaré posteriormente. Esta, es una iniciativa para prorrogar el tiempo de lectura al fin de semana y, además, vincularlo con la familia, haciendo ver a los discentes que la lectura y los libros no son únicamente una actividad escolar, sino un entretenimiento del cual pueden disponer siempre que quieran.

Por último, no debemos olvidar el tiempo libre, el cual puede darse cuando los alumnos finalicen las clases de inglés, de psicomotricidad, cuando acaben de comer o simplemente cuando hayan acabado una actividad grupal ajena a la biblioteca.

Estos momentos también pueden utilizarse para que los alumnos vayan al rincón lector y realicen las mismas actividades que en el primer caso, cuando lo trabajaban diariamente, leyendo, pintando o jugando con Verne.

Por tanto, la biblioteca tendrá un uso diario, a veces por la mañana y otras por la tarde, pero siempre realizando actividades diferentes y motivadoras para que los niños y niñas sientan gusto por este rincón y estén motivado para participar en él.

Para dar una mejor visión de las normas y de cómo estarían organizadas, adjunto a continuación una imagen de lo que sería la cartulina con las indicaciones de la biblioteca.



*Ilustración 7. Representación de la cartulina con las normas de la biblioteca.*

## 5.5. La Mascota y otros Recursos

Con el objetivo de que la biblioteca de aula sea un espacio creativo y lleno de oportunidades de aprendizaje, debemos pensar recursos variados para trabajar la literatura y la lectura desde diferentes dimensiones, creando expectación al niño diariamente y haciendo así que se involucre en las actividades y lecturas planeadas.

Sería conveniente no trabajar todos los recursos el mismo día, ya que no queremos sobrecargar de trabajo literario a los alumnos ni que se aburran del rincón; por tanto, realizaremos cada día de la semana una actividad distinta de uno o dos de los recursos planteados. Además, de esta forma conseguiremos que la biblioteca de aula tenga un uso diario pero sin excedernos de tiempo, para que así, los niños y niñas del aula estén diariamente motivados y con ilusión de adentrarse en el universo literario.

En esta propuesta he elaborado cinco recursos diferentes para trabajar la literatura con los alumnos de 3 años. A continuación, procedo a explicar cada uno de ellos:

Como primer recurso encontramos a la mascota de la biblioteca; he querido introducir la mascota porque es un elemento muy original y divertido para los alumnos, ya que solamente su presencia en el aula les agrada y quieren jugar y hablar con ella durante muchos momentos.

La utilización de una mascota puede resultar muy interesante para conocer a los discentes, puesto que en el momento que están jugando con ella pueden expresar sus sentimientos, sus opiniones sobre temas diversos, etc. Por tanto, gracias a ella podríamos conocer un poco mejor la realidad del alumno y sus pensamientos.

En este caso, utilizaremos como mascota un peluche de una tortuga, la cual se llamará Verne. Este peluche ha de ser de unas dimensiones adecuadas para que todos los alumnos puedan manipularlo y observarlo cuando se está realizando una actividad o leyendo algún libro.

En la biblioteca propuesta, Verne siempre tendrá su sitio en la superficie dispuesta para el libro de la semana, el cual presentará la tortuga todos los lunes. De igual modo, planteará diversas actividades para conocer a los personajes de la historia y profundizar en la moraleja o el sentido de la historia.

Otra tarea de Verne será recordar las normas de la biblioteca todas las semanas por lo menos una vez. Si observamos que algún niño está incumpliendo alguna regla, la tortuga convocará a todos los niños en el rincón y les volverá a leer las premisas para que queden claras y, entre todos, intentemos cumplirlas en todo momento.

Cuando en el buzón literario se haya dispuesto un poema o un cuento, la tortuga Verne estará colocada encima de este, con el objetivo de señalar que la clase ha recibido nuevo contenido literario. Esta opción es muy interesante para trabajar la observación y atención de los alumnos, ya que comprobaremos si se dan cuenta de que la mascota ha sido cambiada de sitio y qué simboliza este hecho.

Por supuesto, durante el tiempo libre que pasen los discentes en el rincón lector podrán jugar con Verne y estar con él mientras leen las producciones, al igual que durante el tiempo diario previsto para trabajar los rincones.

En segundo lugar, debemos comentar el carné lector. Este carné lo elaborará a principio de curso la docente, poniendo el nombre y foto del alumno y el grupo al que pertenece en cada uno de los carnés. Durante los primeros días lectivos, la maestra entregará y explicará qué funciones tiene este recurso y cuándo lo deben utilizar.

El carné lector será un símbolo para recalcar que los alumnos, en ese momento, están en la biblioteca leyendo o realizando alguna actividad y, por tanto, desarrollando sus habilidades lecto-escritoras.

El primer momento en el que utilizarán el carné, es durante el tiempo dedicado para los rincones; cuando la docente diga qué alumnos deben ir a la biblioteca, estos sacarán sus carnés del casillero y se los colocarán a modo de collar. Cuando acaben su tiempo en el rincón de lectura, deberán guardarlo de nuevo.

Esta es una manera de trabajar las rutinas en Educación Infantil, incentivando que los niños y niñas recuerden que deben ponerse el carné lector para utilizar la biblioteca y, de igual modo, que deben quitárselo cuando acudan a otro rincón.

La segunda situación en la cual utilizaremos este carné será los viernes por la tarde, cuando realicemos la actividad del libro viajero. Al inicio de ella, los alumnos cogerán su carné y se lo volverán a poner; cuando todos estén equipados con el recurso, podrán escoger uno de los libros y llevárselo a casa durante el fin de semana para disfrutarlo y leerlo cuantas veces quieran. El lunes siguiente, han de acordarse de traer de nuevo el carné a clase.

De esta manera, podemos profundizar en la organización y responsabilidad, puesto que los alumnos han de acordarse de traer el carné de vuelta.

El tercer recurso que vamos a mencionar es el libro de la semana, el cual se trabajará tres días señalados. Semanalmente, la docente elegirá un libro para trabajar en profundidad con los alumnos durante los lunes, miércoles y viernes.

Para que los discentes recuerden durante toda la semana qué producción están trabajando, la profesora decorará la biblioteca con elementos relacionados con la historia, ya sean pósters, peluches, muñecos o pequeños elementos decorativos. De igual modo, el libro estará dispuesto durante toda la semana sobre la superficie donde también está Verne, para resaltar el volumen a los niños y niñas.

Cuando la tortuga Verne presente el lunes el libro de la semana, se enseñará a los alumnos todos los cambios realizados en la biblioteca para que, así, observen de manera global los elementos más característicos de la trama.

Durante los tres días destinados a trabajar la historia, se profundizará tanto en los personajes, situaciones, historia y, si la hay, moraleja de esta.

Como ya se comentó en apartados anteriores, la mascota de la biblioteca será la encargada el lunes de presentar el libro y realizar unas preguntas previas, con el objetivo de saber qué conocen los alumnos de la historia a tratar. La docente, seguidamente, leerá el libro en cuestión.

El miércoles se releerá la historia para recordarla y, después, Verne propondrá actividades para profundizar tanto en los personajes como en las situaciones que se plantean en el libro. Por último, el viernes se trabajará la moraleja existente o, en el caso de que no haya ninguna, hablaremos de manera global del significado de la historia, dando por concluido el trabajo.

El objetivo por tanto del libro semanal, es que los alumnos se inicien en la comprensión lectora en profundidad, analizando todos los elementos principales del libro y haciéndoles partícipes en todo momento para que el entendimiento sea total.

Para no quedarnos solamente en el género narrativo, dispondremos del buzón literario, un recurso que utilizaremos para introducir a los alumnos en la poesía.

Los días destinados a este recurso serán los martes y jueves y, durante las mañanas de estos, el buzón recibirá un sobre el cual la docente deberá de abrir.

La tortuga Verne, mencionada anteriormente, será la encargada de señalar y avisar que ha llegado nuevo material al buzón, creando así un clima de expectación y emoción en los alumnos el cual hará que disfruten mucho más estas actividades.

Para saber qué hay en el contenido del sobre, todos los alumnos se sentarán en la biblioteca y, una vez allí, la maestra revelará qué han recibido esa semana. Al buzón pueden llegar dos tipos de recursos: el primero se trata de pequeños poemas de carácter infantil, los cuales la profesora leerá y profundizará en la rima de las palabras, el sentido del poema, etc.

También, pueden llegar al buzón literario cuentos por correo, una iniciativa mediante la cual se pretende trabajar cuentos de manera secuenciada; una vez al mes, durante una semana entera llegarán al buzón las diversas partes de un cuento, hasta que, finalmente, los alumnos podrán disfrutar de la historia completa.

Una vez que se reciba una parte de la historia, la docente la leerá y comentará con los alumnos, preguntándoles qué creen que pasará después. Cuando ya dispongan de todas las secuencias, se releerá el cuento completo y la maestra realizará algunas preguntas para comprobar que, en efecto, los disidentes han comprendido la historia y qué es lo que más les ha llamado la atención.

Por último, hemos de mencionar el libro viajero. El libro viajero es una actividad que pretende trabajar la lectura en casa durante el fin de semana, realizándose, por tanto, los viernes por la tarde.

Este recurso será posible gracias a los libros comprados por las familias a principio de curso, los cuales fueron seleccionados previamente por la docente del aula.

El último día lectivo de la semana, la maestra pondrá todos estos libros en el suelo de la biblioteca y, una vez que los alumnos se hayan puesto su carné, se sentarán en círculo. Uno por uno, cuando la docente les vaya nombrando, deberán levantarse y coger el libro que quieran para poder trabajarlo el fin de semana. Dado que habrá tantos libros como alumnos, el objetivo es que cada uno de los niños sea capaz de leer todas las historias durante el curso, trabajando así un gran número de producciones.

Para saber si el libro se ha trabajado o no, el lunes, durante la asamblea, cada niño deberá dar una pequeña opinión del texto que se ha llevado a casa y decir qué es lo que más le ha llamado la atención. Además, si durante el fin de semana han realizado algún dibujo que trate la historia o los personajes, la docente lo colgará a modo de decoración en las paredes de la biblioteca.

El libro viajero puede ser un recurso fantástico para trabajar la responsabilidad, ya que los discentes han de cuidar el libro durante dos días y traerlo de vuelta a clase el lunes.

Además, con esta iniciativa queremos conseguir trasladar la lectura al ámbito familiar, haciéndoles ver a los alumnos que en casa, con sus familias, también pueden disfrutar de la lectura y que no es una actividad propia de la escuela, sino que pueden disponer de ella en cualquier momento.

De igual modo, si los niños observan que sus familiares son receptivos a la hora de contarles el cuento, trabajarlo con ellos, etc, se mostrarán mucho más motivados en clase para realizar las actividades propuestas y querrán pasar más tiempo en la biblioteca.

A continuación, una vez explicados todos los recursos, procedo a adjuntar fotografías que representan algunos de ellos.

En primer lugar, esta sería la mascota de la biblioteca, la tortuga Verne.



*Ilustración 8. La mascota de la biblioteca*

Seguidamente, encontramos una representación del carné lector.

The image shows a green rectangular card with rounded corners, designed as a reader card. At the top left, the text 'CARNÉ LECTOR' is written in a bold, green, sans-serif font. Below this text is a small, colorful illustration of a child sitting on the floor reading a book. To the right of the title is a white rectangular box with the text 'PEGA AQUÍ TU FOTO' in black, indicating where to place a photo. Below the title and illustration, there are two lines of text: 'NOMBRE: .....' and 'GRUPO: .....', each followed by a dotted line for writing. The entire card has a thin green border.

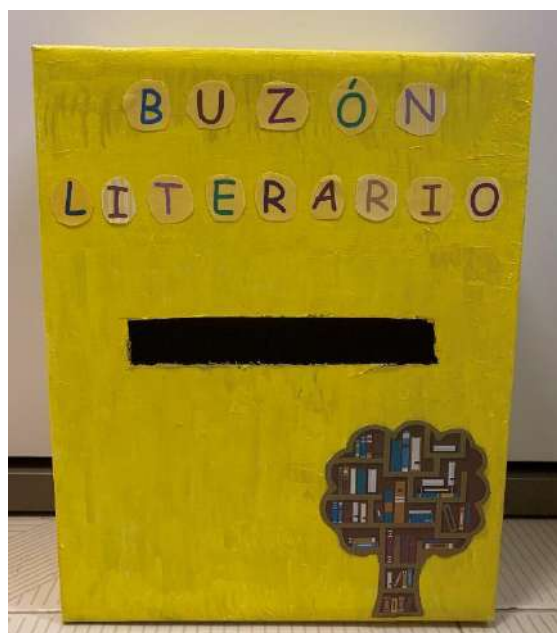
*Ilustración 9. El carné lector de los alumnos*

Igualmente, agrego un ejemplo de los cambios que se realizarían en la biblioteca cuando se estuviera trabajando el libro de la semana; en este caso, *El principito*, de Antoine de Saint-Exupéry.



*Ilustración 10. Representación de los pequeños cambios de la biblioteca durante el trabajo de El Principito como libro semanal*

Por último, este sería el buzón literario de la clase:



*Ilustración 11. Representación del buzón literario*

## 5.6. Actividades que realizar en la Biblioteca

La biblioteca de aula ha de ser un espacio donde los niños aprendan al mismo tiempo que se divierten e interaccionan con sus compañeros; para ello, debemos plantear actividades diversas, que trabajen las áreas y contenidos principales para los discentes del primer curso del segundo ciclo de Educación Infantil.

Debemos tener en cuenta que, cuando planteemos actividades literarias, el objetivo de estas ha de ser que los alumnos comprendan la historia, conozcan a los personajes y, si la hay, que interioricen la moraleja de forma que la puedan aplicar en su día a día. Por ello, hemos de confeccionar actividades para antes de la lectura, así como para durante y después de esta.

A continuación, expongo algunos ejemplos de actividades que se podrían realizar con alumnos de 3 años para trabajar el libro que, en ese momento, se haya planteado en el aula.

Como actividades para antes de la lectura encontramos las siguientes:

<b>DESCUBRIMOS LA PORTADA</b>
<p><b>Desarrollo de la actividad:</b> Para comenzar a trabajar el libro y que los niños se familiaricen con los personajes principales y los espacios que van a observar, la docente les proporcionará, en un folio, el dibujo de la portada. Los discentes deberán colorearla libremente, con los colores que decidan, sin saber aún los verdaderos rasgos o características de los personajes y el espacio físico de la historia.</p>
<p><b>Objetivos:</b> -Desarrollar el lenguaje plástico de los alumnos. -Hacer progresar la imaginación de los discentes. -Trabajar la psicomotricidad fina.</p>
<p><b>Duración:</b> 15 minutos.</p>
<p><b>Materiales:</b> Folios, lápices y ceras de colores.</p>
<p><b>Agrupamiento:</b> Individual.</p>

## PLASTI-NOMBRES

**Desarrollo de la actividad:**

Para que los alumnos conozcan el nombre del protagonista de la historia que van a trabajar, se les proporcionará una tarjeta plastificada donde aparecerá cómo se llama el personaje. Sobre ella, individualmente, deberán colocar plastilina de forma que, poco a poco, vayan formando ellos mismos el nombre de la tarjeta, familiarizándose con las letras y, finalmente, leyéndolo con ayuda de la profesora.

**Objetivos:**

- Iniciar a los alumnos en la lectoescritura.
- Desarrollar la psicomotricidad fina.

**Duración:**

45 minutos.

**Materiales:**

Tarjetas con el nombre del protagonista y plastilina.

**Agrupamiento:**

Individual.

## ¿QUIÉN ES QUIÉN?

**Desarrollo de la actividad:**

Una forma de que los discentes conozcan a los personajes que aparecen en la historia es mediante tarjetas. En esta actividad, la maestra enseñará varias donde aparecerá la imagen de los personajes de la historia y, los alumnos, solamente viendo la imagen, sin haber leído nada del libro, deben deducir qué papel jugará en la trama; es decir, si piensan que es bueno, malo, una princesa, una bruja, etc. De esta manera, observaremos los puntos de vista de cada uno y qué visión tienen acerca de los personajes mostrados.

**Objetivos:**

- Desarrollar la creatividad de los alumnos.
- Promover el diálogo entre los discentes.
- Fomentar el lenguaje.
- Desarrollar la escucha activa.
- Aprender a respetar el turno de palabra.

**Duración:**

20 minutos.

**Materiales:**

Tarjetas de los personajes.

**Agrupamiento:**

Gran grupo.

## MONTANDO LA HISTORIA

### Desarrollo de la actividad:

Para trabajar el área de lógico-matemática e introducir a los alumnos en la historia que vamos a tratar, la docente dividirá a los niños en grupos de 4 o 5. A continuación, repartirá a cada grupo un puzle muy sencillo de la portada del libro y, entre todo el grupo, deberá colocar las piezas para así obtener la portada en cuestión.

Una vez hecho esto, la maestra pedirá a cada grupo que diga qué observa en la imagen para, de esta forma, saber qué esperan los discentes de la historia.

### Objetivos:

- Desarrollar la habilidad lógico-matemática.
- Fomentar la escucha entre los alumnos.
- Aprender a respetar el turno de palabra.
- Promover la cooperación entre compañeros.

### Duración:

45 minutos.

### Materiales:

Puzzle de la portada.

### Agrupamiento:

Pequeño grupo.

## ¿QUÉ PASARÁ...?

### Desarrollo de la actividad:

Con el objetivo de que los alumnos desarrollen la lógica e imaginación y aprendan a hablar por turnos, la docente les introducirá el libro que trabajar diciéndoles solamente el título, sin ni siquiera enseñarles la portada ni ninguna imagen. A partir de esto, los niños, por orden, han de decir qué creen que pasará en la historia basándose únicamente en el título y el dibujo de la portada.

Así, observaremos qué puntos de vista tan distintos puede haber en una clase basándonos en una única imagen.

### Objetivos:

- Desarrollar la imaginación.
- Aprender a respetar el turno de palabra.
- Fomentar el diálogo entre compañeros.
- Desarrollar el lenguaje.
- Promover la escucha entre los alumnos.

### Duración:

15 minutos.

### Materiales:

No se requieren.

**Agrupamiento:**

Gran grupo.

Por su parte, algunos ejemplos de actividades que realizar durante la lectura serían los seguidamente comentados:

**PREGUNTAS COMPRENSIVAS****Desarrollo de la actividad:**

Cuando la maestra haya leído unas cuantas páginas de la historia en las cuales se haya explicado el lugar donde se desarrollan los hechos y los personajes principales, realizará unas sencillas preguntas a los alumnos para asegurarse de que estén entendiendo la trama y están atentos.

Algunas de estas preguntas podrían ser las siguientes:

- ¿Dónde vive el protagonista?
- ¿Cómo se llama el protagonista?
- ¿Está buscando algo o a alguien?
- ¿Qué quiere el protagonista?
- ¿A dónde va el protagonista?

**Objetivos:**

- Fomentar la escucha.
- Desarrollar la atención.
- Promover el uso del lenguaje.

**Duración:**

20 minutos.

**Materiales:**

El libro que se esté leyendo.

**Agrupamiento:**

Gran grupo.

## UBICÁNDONOS EN EL LUGAR

### Desarrollo de la actividad:

Habiendo leído un tramo importante de la historia en el cual ya se hayan mencionado todos los lugares principales, la maestra enseñará a los alumnos diferentes tarjetas donde aparezcan espacios diversos: un castillo, el campo, un río, una casa, una granja, etc.

Los niños, a medida que vayan saliendo las tarjetas, deberán decir si ese lugar ha salido en la historia o, por el contrario, no han sido mencionados.

Los que sí que hayan aparecido, la profesora los pegará en la pared con goma adhesiva y, por último, todos juntos contarán cuántos lugares han aparecido en el libro.

### Objetivos:

- Desarrollar la atención.
- Fomentar la escucha activa.
- Incentivar el pensamiento matemático.
- Desarrollar el conteo de unidades.

### Duración:

20 minutos.

### Materiales:

Tarjetas con lugares y goma adhesiva.

### Agrupamiento:

Gran grupo.

## ASÍ SIGUE LA HISTORIA

### Desarrollo de la actividad:

Cuando se haya leído el desarrollo principal de la historia, donde se dice qué quiere conseguir el protagonista, qué o a quién quiere encontrar o qué necesita hacer, preguntaremos a algunos niños o a los que quieran participar, qué creen que va a pasar ahora en la historia y cómo va a acabar, observando así sus expectativas y la atención puesta durante la lectura.

### Objetivos:

- Desarrollar la escucha activa.
- Fomentar la atención.
- Promover el diálogo entre compañeros
- Aprender a respetar el turno de palabra.
- Desarrollar el lenguaje.
- Desarrollar la imaginación.

### Duración:

20 minutos.

### Materiales:

El libro que se esté leyendo.

**Agrupamiento:**

Gran grupo.

**¿BIEN O MAL?****Desarrollo de la actividad:**

Una vez la historia esté casi finalizada y la trama ya esté explicada, preguntaremos de manera global a los alumnos si piensan que el protagonista ha actuado bien o, si por el contrario, ha hecho una mala acción; de igual modo, les pediremos que, como puedan, expliquen el porqué.

De esta manera, haremos que los niños recuerden qué ha pasado durante la historia y les ayudaremos a identificar buenas conductas de malas conductas.

**Objetivos:**

- Fomentar el diálogo entre compañeros.
- Promover la escucha activa.
- Desarrollar la capacidad de pensamiento.
- Fomentar la lógica en los alumnos.
- Aprender a respetar el turno de palabra.
- Fomentar el lenguaje.
- Desarrollar la atención.

**Duración:**

20 minutos.

**Materiales:**

No se requieren.

**Agrupamiento:**

Gran grupo.

**¿CÓMO ERES?****Desarrollo de la actividad:**

Previamente a enseñar cualquier imagen del personaje principal de la historia, la docente leerá las primeras páginas, donde se haga una descripción del protagonista, diciendo cómo tiene el pelo, los ojos, si es un animal, etc.

Seguidamente, enseñará tres tarjetas distintas y, acorde con lo dicho anteriormente, el grupo deberá seleccionar cuál cree que se corresponde con el personaje descrito, fomentando así la lógica y practicando vocabulario de las partes del cuerpo.

**Objetivos:**

- Fomentar la escucha activa.
- Desarrollar la atención.
- Promover el uso la lógica.
- Desarrollar la imaginación.

**Duración:**

10 minutos.

**Materiales:**

Tarjetas de personajes y libro que se está trabajando.

**Agrupamiento:**

Gran grupo.

Por último, algunos ejemplos de actividades que realizar una vez finalizada la lectura serían los siguientes:

### RAZONAMIENTO POST-LECTURA

**Desarrollo de la actividad:**

Finalizada ya la lectura del libro, la maestra comentará la historia trabajada y, a partir de esta, incentivará el diálogo con los alumnos realizándoles preguntas para saber si han entendido la trama y, por consiguiente, pueden incorporar la enseñanza en su día a día.

En el caso de que el libro contenga alguna moraleja, también será el momento de hablar de ella y profundizarla con los discentes.

**Objetivos:**

- Fomentar el diálogo entre compañeros.
- Incentivar la escucha.
- Aprender a respetar el turno de palabra.
- Desarrollar el lenguaje.

**Duración:**

15 minutos.

**Materiales:**

No se requieren.

**Agrupamiento:**

Gran grupo.

## PINTAMOS A NUESTRO FAVORITO

**Desarrollo de la actividad:**

Con el objetivo de que los discentes contribuyan a la decoración de la biblioteca, les pediremos que dibujen al personaje que más les haya gustado de la historia de manera totalmente libre.

Una vez hecho el dibujo, uno por uno explicará a quién ha dibujado y por qué le ha gustado, para, posteriormente, colgar los dibujos en el rincón.

**Objetivos:**

- Desarrollar el lenguaje plástico.
- Fomentar el lenguaje verbal.
- Desarrollar la psicomotricidad fina.
- Promover la escucha entre compañeros.

**Duración:**

30 minutos.

**Materiales:**

Folios en blanco, ceras y lápices de colores.

**Agrupamiento:**

Individual.

## SECUENCIAMOS LA HISTORIA

**Desarrollo de la actividad:**

Para comprobar que los niños han comprendido la historia y practicar la secuenciación, la maestra realizará diferentes tarjetas donde se mostrarán las escenas más importantes del libro.

Una vez mostradas, dividirá a los discentes en grupos de 4 o 5 y entregará un conjunto de tarjetas a cada uno de los grupos.

Con ayuda de la profesora si la requieren, deberán ordenar las escenas, poniendo como primera tarjeta la que corresponda con el inicio de la historia y así sucesivamente.

**Objetivos:**

- Desarrollar la lógica.
- Fomentar la habilidad lógico-matemática.
- Promover la cooperación entre los alumnos.

**Duración:**

15 minutos.

**Materiales:**

Tarjetas con escenas del libro.

**Agrupamiento:**

Pequeño grupo.

## UNIENDO A LOS PERSONAJES

### **Desarrollo de la actividad:**

La docente, con el objetivo de que los alumnos profundicen en los rasgos de los personajes y sepan reconocerlos, elaborará un puzzle de dos piezas, en el cual se dividirá a los personajes principales en dos piezas. De esta forma, los niños y niñas practicarán los nombres de las partes del cuerpo a la vez que montan el puzzle e identifican a los personajes.

La actividad se realizará en grupos de 4 o 5 discentes y, cuando hayan acabado de montar su puzzle, deberán decir qué personaje les ha tocado.

### **Objetivos:**

- Desarrollar la lógica.
- Fomentar la habilidad lógico-matemática.
- Promover la cooperación entre los alumnos.
- Desarrollar la atención.
- Identificar las partes del cuerpo.

### **Duración:**

15 minutos.

### **Materiales:**

Puzzle de personajes.

### **Agrupamiento:**

Pequeño grupo.

## LOS DISFRACES

### **Desarrollo de la actividad:**

Una vez hayamos finalizado la lectura y trabajado la historia, se les proporcionará a los alumnos disfraces o accesorios que tengan que ver con la historia y sus personajes.

Ellos, con o sin ayuda, se los pondrán y, siguiendo las pautas de la docente, recrearán la historia de una manera sencilla, a modo de teatro.

Por supuesto, no tendrán que aprenderse ningún guion, solo repetir las palabras de la profesora o improvisar con lo que recuerden del texto leído.

### **Objetivos:**

- Practicar la dramatización.
- Desarrollar la psicomotricidad gruesa.
- Fomentar el lenguaje.
- Desarrollar la cooperación entre compañeros.
- Fomentar la escucha activa.

### **Duración:**

45 minutos.

### **Materiales:**

Disfraces y accesorios.

**Agrupamiento:**  
Gran grupo.

## 5.7. Rúbrica Evaluadora de la Biblioteca de Aula

Para finalizar, con el objetivo de evaluar los contenidos y funcionamiento de la biblioteca de aula durante todo el curso, se realizará una rúbrica donde se tratarán diversos aspectos. De esta manera, la docente podrá comprobar si el trabajo realizado ha sido satisfactorio o, si por el contrario, debe realizar mejoras en algún ámbito concreto.

La rúbrica evaluadora sería la siguiente:

<b>OBJETIVO</b>	<b>CONSEGUIDO</b>	<b>MEJORABLE</b>
<b>A) UBICACIÓN DE LA BIBLIOTECA</b>		
La biblioteca está ubicada en un lugar tranquilo.		
El rincón dispone de buena iluminación natural.		
El rincón dispone de buena iluminación artificial.		
El espacio está bien climatizado durante toda la época escolar.		
<b>B) ADECUACIÓN DEL MOBILIARIO</b>		
La alfombra está confeccionada de materiales adecuados para los alumnos del aula.		
El tamaño de los cojines es el indicado para la función diseñada.		
Los cojines crean el ambiente de relajación y tranquilidad propuesto.		
Las estanterías tienen la altura adecuada para niños de 3 años.		
Las estanterías están bien ancladas para evitar cualquier desplazamiento.		

La forma de las estanterías es la correcta, sin aristas, para rehuir golpes.		
La superficie dispuesta para el libro semanal y la mascota tiene la forma y tamaño adecuados para el aula propuesta.		
La superficie destaca lo suficiente para llamar la atención del alumnado.		
El buzón literario está a la altura correcta para evitar la manipulación por parte del alumnado.		
<b>C) DECORACIÓN PROPUESTA</b>		
La decoración resulta atractiva a los discentes.		
Los alumnos participan activamente en la decoración de la biblioteca mediante dibujos.		
Los pósters seleccionados despiertan el interés de los niños y niñas.		
La decoración varía en función a la época del año y sus festividades (Navidas, Fallas, Pascua, Halloween...)		
La decoración propuesta para el libro de la semana resulta llamativa para los alumnos.		
La decoración propuesta para el libro de la semana ayuda a la comprensión de la historia.		
<b>D) LIBROS DISPUESTOS</b>		
Los libros dispuestos en la biblioteca son los adecuados para discentes de 3 años.		

Los volúmenes cumplen los contenidos que trabaja el currículo del Segundo Ciclo de Educación Infantil.		
El estado de los libros es el adecuado.		
Hay variedad de producciones en la biblioteca.		
La cantidad de libros dispuestos es la adecuada.		
<b>E) ACTITUD DEL ALUMNADO</b>		
A los discentes les resulta atractiva la biblioteca.		
Los alumnos realizan las actividades planteadas con entusiasmo y motivación.		
El alumnado se muestra interesado ante las lecturas.		
Los niños participan activamente en la biblioteca.		
Los alumnos se sienten atraídos por la biblioteca durante su tiempo libre.		
Los discentes respetan la totalidad de materiales dispuestos en el rincón.		
<b>F) RECURSOS UTILIZADOS</b>		
La mascota de la biblioteca resulta estimulante para los alumnos.		
Las actividades propuestas para la mascota cumplen en su función.		
El buzón literario consigue despertar la curiosidad e intriga de los discentes.		

El buzón consigue introducir al alumnado en el universo de la poesía.		
El libro viajero acerca la lectura a las familias.  Los niños cuidan y respetan los libros viajeros durante el curso.  A los niños les resulta atractivo el carné de biblioteca.		
Los niños comprenden el funcionamiento del carné y lo llevan a cabo.		
El libro semanal atrapa la atención de los alumnos.		
Resulta ameno trabajar cada semana una producción literaria.		
Los recursos han sido variados.		
Los recursos han sido adecuados para niños de 3 años.		

## 6. Conclusiones

La realización de este Trabajo de Fin de Grado ha sido una aportación muy positiva a mis estudios como futura docente, ya que me ha ayudado mucho a desarrollar unas habilidades tanto creativas, en relación con la parte práctica del proyecto, como referentes a la búsqueda y recopilación de la información más precisa y adecuada para el marco teórico.

Este hecho me ha sido de gran ayuda para, poco a poco, a medida que el trabajo iba avanzando, cumplir con los objetivos que se proponían al principio del documento, los cuales han sido alcanzados con éxito en su totalidad.

El objetivo general propuesto, recordemos, es el siguiente: “profundizar en la educación literaria y la literatura infantil, así como en el fomento de la lectura y en la biblioteca de aula con el fin de diseñar una biblioteca para alumnos de 3 años de Educación Infantil, explicando sus funciones, características y objetivos, facilitando a los docentes diversos recursos y actividades que se pueden trabajar en ella”.

Podemos observar, por tanto, que ha sido alcanzado, pues en la parte teórica se ha tratado en profundidad la educación literaria y la literatura infantil, así como el fomento de la lectura y la utilización de la biblioteca de aula, dotando al lector de información fiable y precisa sobre todos estos conceptos.

De igual forma, este objetivo se ha conseguido a través del bloque práctico del Trabajo de Fin Grado, puesto que su cometido era diseñar una biblioteca de aula para alumnos de 3 años tratando y detallando aspectos diversos como serían su organización y características, así como proporcionando ideas de recursos y actividades para trabajar en ella con los más pequeños.

En cuanto a los objetivos específicos, se puede reafirmar que se han logrado de manera satisfactoria:

El primero de estos objetivos, “profundizar en la educación literaria y literatura infantil”, ha sido cumplido durante la primera parte de este TFG, ya que durante esta se ha conseguido ahondar en qué es la educación literaria según varios autores reconocidos y cómo podemos definir la literatura infantil, así como cuándo surgió, qué se considera literatura para infantes y qué tipos existen.

Igualmente, en el marco teórico se ha explicado la importancia del fomento de la lectura desde las primeras edades para, de esta forma, conseguir que los más pequeños

despierten su interés por las producciones literarias y las disfruten, hablando de qué mediadores deben intervenir y cómo han de hacerlo para cumplir con éxito su función.

Para poder lograr que los niños y niñas sientan aprecio y ganas por leer, hemos visto que podemos utilizar la biblioteca de aula como herramienta, la cual ocupa también gran parte del marco teórico y, por tanto, se cumple también uno de los objetivos específicos: “ahondar en el fomento de la lectura y en una de sus concreciones: la biblioteca de aula.”

Como docentes debemos ser muy precisos a la hora de trabajar este recurso, como hemos observado a lo largo del trabajo y nos han recalado muchos autores significativos, ya que hemos de tener muy en cuenta aspectos diversos para hacer de esta un rincón llamativo, donde los discentes quieran aprender.

Es por esto que durante toda la parte práctica se ha detallado y explicado qué aspectos son necesarios para desarrollar de manera correcta una biblioteca de aula, proporcionando, entre otras cosas, varios ejemplos de actividades que realizar tanto antes, durante como después de leer un texto con los alumnos de 3 años y, del mismo modo, introduciendo diferentes recursos y libros para conseguir que el rincón lector sea un espacio ameno, donde se realicen diversos tipos de ejercicios.

De esta manera, cumplimos con los tres objetivos específicos restantes: “fomentar la lectura en los discentes”, “introducir a los alumnos de 3 años en la educación literaria y literatura infantil” y “diseñar una propuesta práctica creando una biblioteca de aula”.

Con todos estos objetivos cumplidos, hemos podido darnos cuenta de la importancia que tiene innovar en las aulas de Educación Infantil, proporcionando a los niños herramientas atractivas como sería la biblioteca de aula, la cual, desgraciadamente, no está tan implantada en los centros como debería, ya que es una manera idónea para acercar a los alumnos al mundo literario, trabajando los diferentes tipos de literatura que existen y, al mismo tiempo, dejándoles a ellos mismos su espacio para que exploren y descubran qué les ofrece el acto de leer, desarrollando así sus habilidades y capacidades lector-escriptoras.

Por lo tanto, una vez acabado este Trabajo de Fin de Grado puedo decir que he aprendido mucho más de lo que esperaba, ya que no solamente hemos de basarnos en la información teórica recogida, sino en las visitas a portales digitales, foros, tiendas especializadas, canales de YouTube, etc, recursos a partir de los cuales he conocido mucho más acerca de la literatura infantil, qué producciones son las más adecuadas para los más pequeños y cuáles son las editoriales más recomendables.

Todas estas fuentes me han ayudado mucho a nutrir el TFG de recursos actuales y novedosos, ofreciendo así un proyecto completo, que aporta las bases para ayudar a que nuestros alumnos sientan pasión por la lectura, tanto dentro como fuera del aula e intentar, de esta manera, que los libros les acompañen desde las primeras edades.

## 7. Bibliografía

Abelló Planas, L. (2015). La biblioteca escolar es cosa de todos y todas. *Aula de Innovación Educativa*, 238, pp. 67-68. <https://www.grao.com/es/producto/la-biblioteca-escolar-es-cosa-de-todos-y-todas>

Aguiló, L., Florit, Ll. y Trobat, C. (2013). La biblioteca de la escuela, un espacio vivo. *Aula de Innovación Educativa*, 222. pp. 43-48. <https://www.grao.com/es/producto/la-biblioteca-de-la-escuela-un-espacio-vivo>

Aventín Fontana, A. (2010). *El texto literario y la construcción de la competencia literaria en E/LE. Un enfoque interdisciplinario*. Editorial del cardo.

Ballester, J. (2015). Didáctica de la lengua y la literatura. *Crítica y fundamentos*, 48, p. 216. <http://www.actualidadeducativa.es/wp-content/uploads/2011/02/la-formacion-lectora.pdf>

Camacho Espinosa, J. A. (2004). *La biblioteca escolar en España: pasado, presente-y un modelo para el futuro*. Ediciones de la Torre.

Ceballos Viro, I. (2015). *Iniciación literaria en Educación Infantil*. Universidad Internacional de La Rioja.

Cerrillo, P. (2016). *El lector literario*. Fondo de Cultura Económica.

Cerrillo, P. Y García Padrino, J. (1990). *Literatura infantil*. Universidad de Castilla-La Mancha.

Cervera, J. (1989). En torno a la literatura infantil. *Revista de filología y su didáctica*, 32, pp. 157-168. [https://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce12/cauce\\_12\\_007.pdf](https://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce12/cauce_12_007.pdf)

Colomer, T. (1991). De la enseñanza de la literatura a la educación literaria. *Comunicación, lenguaje y educación*, 9, pp.18-31. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/02147033.1991.10820954>

Colomer, T. (2010). *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. Síntesis.

Colomer, T y Durán, T. (2000). La literatura en la etapa de educación infantil. En Montserrat Bigas y Montserrat Correig. *Didáctica de la lengua en la educación infantil* (pp. 213-249). Síntesis.

Coronas Cabrero, M. (2006). ¿Biblioteca escolar central o biblioteca de aula?

*Bibliotecas escolares*, 4, pp.53-57.

[https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/120030/MB2\\_N4\\_P53-57.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/120030/MB2_N4_P53-57.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Cremades García, R. y Jiménez Fernández, C. M. (2015). *La biblioteca escolar a fondo. Del armario al ciberespacio*. Ediciones Trea.

Cuevas Cerveró, A. y Colmenero Ruiz, M. J. (2005). La biblioteca escolar como centro de recursos para el aprendizaje (CRA). *Comunicación y Pedagogía. Nuevas tecnologías y recursos didácticos*, 204, pp. 1-15. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/24643>

Domingo Argüelles, J. D. (2014). Lectura, lectores y textos. Por qué y para qué promovemos la lectura. *Textos de Didáctica de la Lengua y la Literatura*, 66, pp. 8-16. <https://www.grao.com/es/producto/lectura-lectores-y-textos-tx06646084>

Drís Ahmed, M. (2011). Importancia de la lectura en Infantil y Primaria. *Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas*, 38, pp. 1-9. [https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero\\_38/MARIEM\\_DRIS\\_2.pdf](https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_38/MARIEM_DRIS_2.pdf)

Dueñas Lorente, J.D. (2012). La educación literaria. Revisión teórica y perspectivas de futuro. *Didáctica, Lengua y Literatura*, 25, pp.135-156. <https://revistas.ucm.es/index.php/DIDA/article/view/42239>

Equipo Peonza. (2001). *El rumor de la lectura*. Anaya.

García, G. y Torrijos, E. (2004). *Juegos para fomentar la lectura infantil*. Quarzo.

García Padrino, J. (2005). La promoción de la lectura: una permanente tarea educativa. *Sociedad lectora y educación*, N° Extraordinario, pp. 37-51.

[http://iestorre.com/mochila/sec/monograficos\\_sec/ccbb\\_cepriego/lengua/aspgenerales/Sociedad\\_lectora.pdf#page=38](http://iestorre.com/mochila/sec/monograficos_sec/ccbb_cepriego/lengua/aspgenerales/Sociedad_lectora.pdf#page=38)

Garralón, A. (2017). *Historia portátil de la literatura infantil y juvenil*. Prensas de la Universidad de Zaragoza.

Gómez del Manzano, M. (1985). *Cómo hacer a un niño lector*. Narcea.

Guimarães Botelho, R. (2013). Las funciones de la literatura infantil en la Educación. *Revista Iberoamericana De Educación*, 61, pp. 1-10. <https://rieoei.org/RIE/article/view/1080>

Ley Orgánica 2/2006, de 28 de marzo, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunitat Valenciana. Real Decreto, 38/2008, de 28 de marzo de 2008, 55018-55048. [http://dogv.gva.es/datos/2008/04/03/pdf/2008\\_3838.pdf](http://dogv.gva.es/datos/2008/04/03/pdf/2008_3838.pdf)

Llamazares Prieto, M. T. y Alonso-Cortés Fradejas, M. D. (2016). Lectura compartida y estrategias de comprensión lectora en educación infantil. *Revista Iberoamericana de Educación*, 71, pp. 151-172. [http://cidtff.web.ua.pt/cidtff\\_flashnews/wp-content/uploads/2016/06/rie\\_71.pdf#page=149](http://cidtff.web.ua.pt/cidtff_flashnews/wp-content/uploads/2016/06/rie_71.pdf#page=149)

Lluch Crespo, G. (1999). La comunicación literaria y el tipo de lector modelo que propone la actual literatura infantil. *Educación y biblioteca*, 105, pp. 20-27. [https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/115462/EB11\\_N105\\_P20-27.pdf?sequence=1](https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/115462/EB11_N105_P20-27.pdf?sequence=1)

López Tamés, R. (1990). *Introducción a la literatura infantil*. Universidad de Murcia.

López Valero, A. y Guerrero Ruiz, P. (1993). La literatura infantil y su didáctica. *Revista interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18, pp.187-199. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=117802>

Magdaleno, M. (2001). *La lectura para el desarrollo infantil*. Quazro.

Manso Rodríguez, R. A. (2015). ¡Leer, comentar, compartir! El fomento de la lectura y las tecnologías sociales. *Transinformação*, 27, pp. 9-19. [https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0103-37862015000100009&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0103-37862015000100009&script=sci_arttext)

Mata Anaya, J. (2008). *10 ideas clave. Animación a la lectura: Hacer de la lectura una práctica feliz, trascendente y deseable*. Graó.

Mendoza Fillola, A. (2006). *La educación literaria. Bases para la formación de la competencia lecto-literaria*. Editorial del cardo.

Mendoza Fillola, A. (2010). *Función de la literatura infantil y juvenil en la formación de la competencia literaria*. Editorial del cardo.

Merlo Vega, J. A. (2006). La biblioteca pública como promotora de la lectura : planes de lectura y experiencias de fomento lector en España. *Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas de Chile, 1*, pp. 1-20. <https://gredos.usal.es/handle/10366/18023>

Moreno Verdullla, A. (1998). *Literatura infantil: introducción en su problemática, su historia y su didáctica*. Universidad de Cádiz.

Montoya, V. (2003). *Literatura infantil: lenguaje y fantasía*. La Hoguera.

Núñez Delgado, M. P. (2009). Literatura infantil: aproximación al concepto, a sus límites y a sus posibilidades. *Revista Enunciación*, 14, pp.7-21. <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/enunc/article/view/3214>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2009). *Panorama de la Educación 2009*. OCDE. <https://www.oecd.org/centrodemexico/medios/panoramadelaeducacion2009.htm>

Osoro, K. (2006). La biblioteca escolar y el hábito lector. *Educación y futuro: revista de investigación aplicada y experiencias educativas*, 2, pp. 21-30. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2043928.pdf>

Pérez Tortosa, C. (2006). ¡Leed, leed bambinos!: El ingenioso librero del pequeño lector y sus aventuras para atraerle. *Mi biblioteca*, 5, pp. 97-102. <https://gedos.usal.es/handle/10366/120033>

Porras Arévalo, J. (2011). *La literatura infantil, un mundo por descubrir*. Visión Libros.

Prado Aragonés, J. (2011). *Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el siglo XXI*. La Muralla.

Roig Rechou, B. A. (2012). Educación literaria. Literatura infantil y juvenil. Una propuesta multicultural. *Revista Eduçao*, 35, pp. 362-370. <https://www.redalyc.org/pdf/848/84824567009.pdf>

Romero-Oliva, M. F, Trigo-Ibáñez, E. y Moreno Verdulla, P. (2018). De la comprensión lectora a la competencia literaria a través de la obra de Eliacer Cansino. *Revista Ocnos*, 17, pp. 68-85. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6720371>

Rueda, R. (1998). *Bibliotecas escolares: Guía para el profesorado de Educación Primaria*. Narcea S.A. de Ediciones Madrid.

Rueda, R. (2005). *La biblioteca de aula infantil: El cuento y la poesía*. Narcea S.A. de Ediciones Madrid.

Sánchez Mayoral, M. (2009). La biblioteca en el aula de educación infantil: la magia de los libros. *Revista Dgital Innovación y Experiencias Educativas*, 16, pp. 1-10. [https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero\\_16/MANUELA\\_SANCHEZ\\_2.pdf](https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_16/MANUELA_SANCHEZ_2.pdf)

Sánchez Morillas, C. (2018). *La literatura infantil y juvenil: investigaciones*. Octaedro.

Selfa Saster, M., Fraga de Azevedo, F. J. y Berengué Carbonell, I. (2015). Leer sobre la muerte en la Biblioteca de Aula: una experiencia práctica de lectura en un aula de Educación Infantil. *Investigaciones sobre Lectura*, 3, pp. 83-95. <https://repositorium.sdum.uminho.pt/handle/1822/34065>

Serna, M., Rodríguez, A. Y Etxaniz, X. (2017). Biblioteca escolar y hábitos lectores en los escolares de Educación Primaria. *Ocnos: Revista de Estudios sobre Lectura*, 16, pp.18-49. <https://www.redalyc.org/pdf/2591/259151088002.pdf>

Solé, I. (2012). Competencia lectora y aprendizaje. *Revista Iberoamericana de educación*, 59, pp. 43-61. <https://rieoei.org/historico/documentos/RIE59.pdf#page=45>

Todorov, T. (1988). *Cruce de culturas y mestizaje cultural*. Júcar Universidad.

Trimiño Quiala, B. y Zayas Quesada, Y. (2016). Estrategia didáctica para el fomento de la lectura en las clases. *EduSol*, 55, pp. 54-62. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5678502>

Vela Madero, P. R. (2012). *La mascota como estrategia pedagógica en el aula para facilitar el desarrollo afectivo y favorecer los dispositivos básicos de aprendizaje : atención y motivación en los niños de tres años y ocho meses*. Universidad de La Sabana.

Venegas, M. C. (1987). *Promoción de la lectura a través de la literatura infantil en la biblioteca y en el aula*. L.T.D.A.

Vicente-Yagüe Jara, M. I. y González Romero, M. (2019). Análisis de un planteamiento metodológico interdisciplinar en Educación Infantil para el fomento de la lectura. *Revista Complutense de Educación*, 30, pp. 493-508. <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/download/57738/4564456549689/0>


Villarán Pérez, S. (2009). La biblioteca de aula en educación infantil. *Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas*, 15, pp. 1-8. [http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod\\_ense/revista/pdf/Numero\\_15/SANDRA\\_VILLARAN\\_2.pdf](http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_15/SANDRA_VILLARAN_2.pdf)

Zilberman, R. (2006). El estatuto de la literatura infantil. *Cuadernos Literarios*, 3, pp. 17-39. <https://cuadernos.ucss.edu.pe/index.php/cl/article/view/114>


## 8. Anexos

Primeramente observamos los abecedarios, destinados a que los alumnos aprendan las letras y vayan conociendo tanto su grafía como su sonido, vinculándolas con objetos o seres reconocibles para ellos.


<b>Título del libro:</b> Animaladas. Un abecedario especial	
<b>Autor/a:</b> Juan Ramón Barat.	
<b>Ilustrador/a:</b> Manuela López García.	
<b>Editorial:</b> Bruño.	
<b>Año de publicación:</b> 2018.	
<b>Materiales:</b> Cartoné.	
<b>¿Qué trabaja?</b> <i>Animaladas. Un abecedario especial</i> es un libro para trabajar las letras del abecedario en el cual se describen diversos animales, uno con cada letra, mediante pequeños versos.	

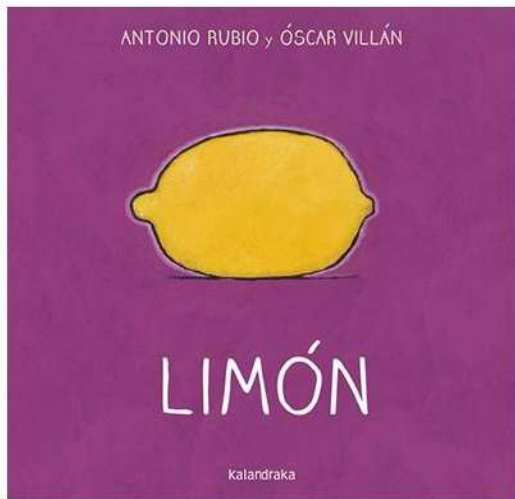
<b>Título del libro:</b> Juego de letras	
<b>Autor/a:</b> Antonio Rubio.	
<b>Ilustrador/a:</b> Óscar Villán.	
<b>Editorial:</b> Kalandraka.	
<b>Año de publicación:</b> 2019.	
<b>Materiales:</b> Cartoné.	

<p><b>¿Qué trabaja?</b>  <i>Juego de letras</i> es un libro que ayuda a conocer las letras del abecedario mediante ilustraciones diversas, entre las cuales encontramos objetos, personas, situaciones... haciendo de este abecedario una opción para trabajar vocabulario variado.</p>	
---	--

<p><b>Título del libro:</b> Alfabeto</p>	
<p><b>Autor/a:</b> Sonia Delaunay.</p>	
<p><b>Ilustrador/a:</b> Sonia Delaunay.</p>	
<p><b>Editorial:</b> Gustavo Gili.</p>	
<p><b>Año de publicación:</b> 2011.</p>	
<p><b>Material:</b> Cartoné.</p>	
<p><b>¿Qué trabaja?</b>  <i>Alfabeto</i> es un abecedario que ayuda a los niños de Educación Infantil a reconocer las letras del abecedario, relacionando cada una de ellas con una canción popular infantil.</p>	

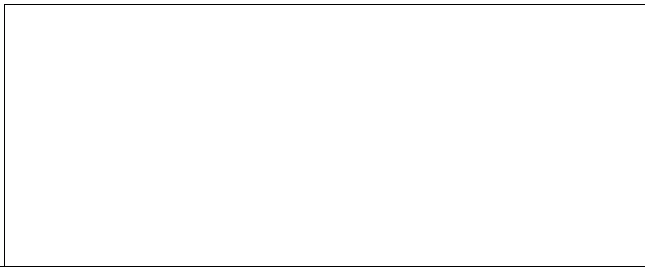
En segundo lugar hablaremos de los libros de imágenes. Estas producciones están destinadas, sobretodo, a niños más pequeños, pero he procurado seleccionar aquellos libros que más se ajustaban a la edad de 3 años, tratando temas que pueden interesar a los alumnos sin ser excesivamente simples.

<p><b>Título del libro:</b> Formas</p>	
<p><b>Autor/a:</b> Agnese Baruzzi.</p>	
<p><b>Ilustrador/a:</b> Agnese Baruzzi.</p>	
<p><b>Editorial:</b> Vicens Vives.</p>	
<p><b>Año de publicación:</b> 2021.</p>	
<p><b>Materiales:</b> Cartoné.</p> <p><b>¿Qué trabaja?</b> Mediante este pequeño libro, los niños y niñas descubrirán las diferentes formas geométricas a través de objetos, frutas y muchos más elementos.</p>	

<p><b>Título del libro:</b> Limón</p>	
<p><b>Autor/a:</b> Antonio Rubio.</p>	
<p><b>Ilustrador/a:</b> Óscar Villán.</p>	
<p><b>Editorial:</b> Kalandraka.</p>	
<p><b>Año de publicación:</b> 2019.</p>	
<p><b>Materiales:</b> Cartoné.</p>	

**¿Qué trabaja?**

*Limón* es un sencillo libro de imágenes que cuenta con ilustraciones de diferentes frutas, las cuales narran con musicalidad y rima el nombre de cada elemento hasta llegar a una sorpresa final.



Los poemarios también han de estar presentes en la biblioteca, introduciendo a los alumnos la rima, los versos y la musicalidad de las palabras.

**Título del libro:**

Versos del Bosque

**Autor/a:**

Carlos Reviejo.

**Ilustrador/a:**

Jesús Gabón.

**Editorial:**

SM.

**Año de publicación:**

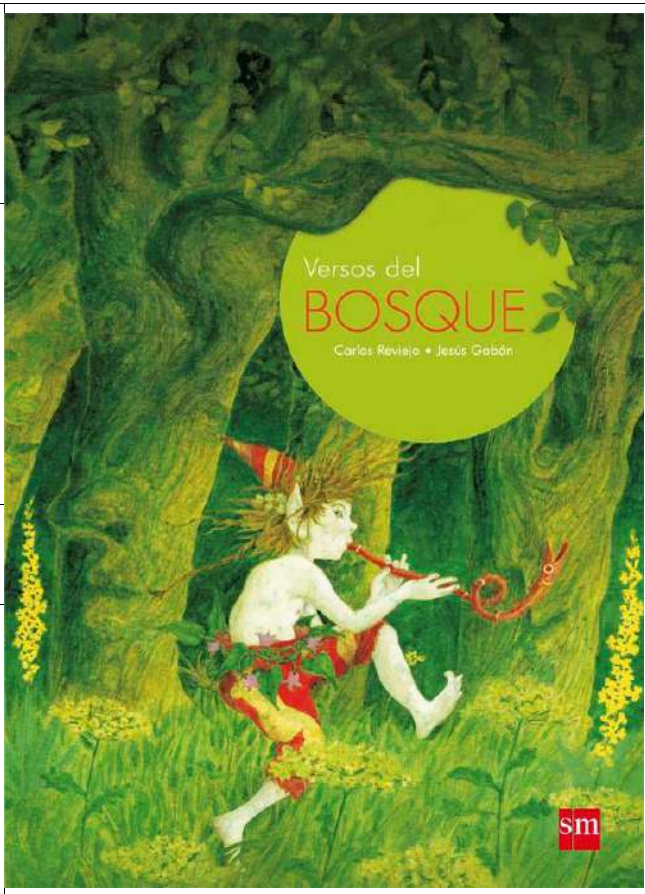
2013.


**Materiales:**


Cartoné.

**¿Qué trabaja?**

*Versos del Bosque* es un poemario totalmente ilustrado que narra 30 poemas sobre la vida en el bosque. Sus preciosas ilustraciones hacen de este poemario una muy buena opción para Infantil, haciendo que los niños se sumerjan en los dibujos y su significado.



<p><b>Título del libro:</b> De boca en boca y río porque me toca</p>	
<p><b>Autor/a:</b> David Hernández Sevillano.</p>	
<p><b>Ilustrador/a:</b> Carmen Queralt.</p>	
<p><b>Editorial:</b> La Guarida.</p>	
<p><b>Año de publicación:</b> 2018.</p>	
<p><b>Materiales:</b> Cartoné.</p>	
<p><b>¿Qué trabaja?</b> Este poemario cuenta historias de todo tipo con el hilo conductor de la sonrisa y la diversión. Además, todas las páginas cuentan con ilustraciones que conforman escenarios contruidos con papel, haciéndolo muy visual y estético para los más pequeños.</p>	

<p><b>Título del libro:</b> Érase una pez: pequeños poemas para niños gigantes</p>	
<p><b>Autor/a:</b> Miki Naranja.</p>	
<p><b>Ilustrador/a:</b> Lorena Martínez Oronoz.</p>	
<p><b>Editorial:</b> B de Block.</p>	
<p><b>Año de publicación:</b> 2019.</p>	
<p><b>Materiales:</b> Cartoné.</p>	

**¿Qué trabaja?**

*Érase una vez: pequeños poemas para niños gigantes* es un libro de poesía que cuenta con diversos poemas los cuales son una oda a la vida común y la belleza de las pequeñas cosas. Sus ilustraciones ayudan mucho a transmitir el mensaje y a que, por tanto, los niños puedan comprenderlo.

Otro tipo de libro del que debemos disponer son las adaptaciones de cuentos populares o de clásicos. Es importante que los alumnos conozcan las historias más populares y las entiendan, descubriendo así sus personajes y qué quieren transmitir.

**Título del libro:**

El mago de Oz

**Autor/a:**

Lyman Frank Baum

**Ilustrador/a:**

África Fanlo.

**Editorial:**

Alma.

**Año de publicación:**

2021.

**Materiales:**

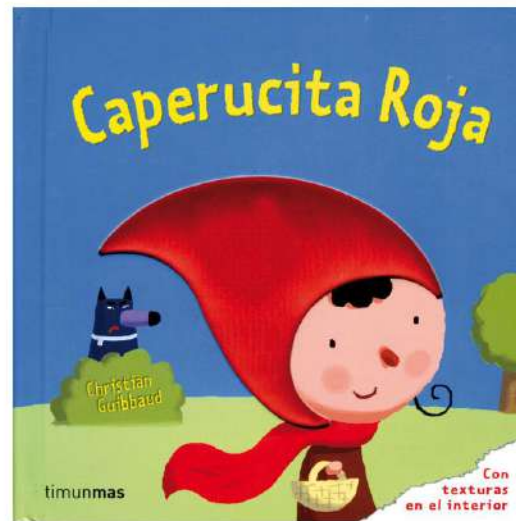
Cartoné.

**¿Qué trabaja?**

Este libro es una adaptación del clásico El mago de Oz, el cual narra la historia de Dorothy mediante grandes ilustraciones y un pequeño texto rimado.



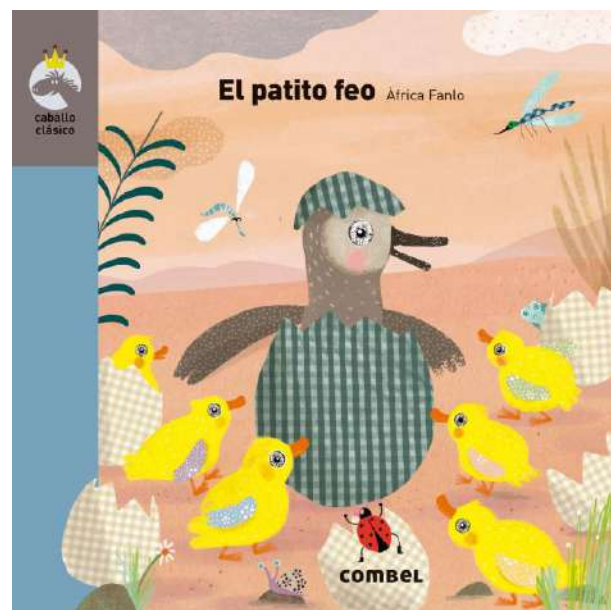
<b>Título del libro:</b> Caperucita Roja
<b>Autor/a:</b> Christian Guibbaud.
<b>Ilustrador/a:</b> Gema Moraleda.
<b>Editorial:</b> TimunMas
<b>Año de publicación:</b> 2009.
<b>Materiales:</b> Cartoné.
<b>¿Qué trabaja?</b> Este ejemplar cuenta con unas ilustraciones cargadas de texturas mediante las cuales los alumnos pueden conocer la historia de Caperucita Roja. Además, en cada página se incluyen unas cortas líneas de texto.



<b>Título del libro:</b> Alicia en el país de las maravillas
<b>Autor/a:</b> Lewis Carroll.
<b>Ilustrador/a:</b> Zuriñe Aguirre.
<b>Editorial:</b> Alma.
<b>Año de publicación:</b> 2021.
<b>Materiales:</b> Cartoné.
<b>¿Qué trabaja?</b> Esta adaptación de Alicia en el país de las maravillas narra la historia clásica mediante preciosas ilustraciones y pequeñas líneas de texto rimadas.

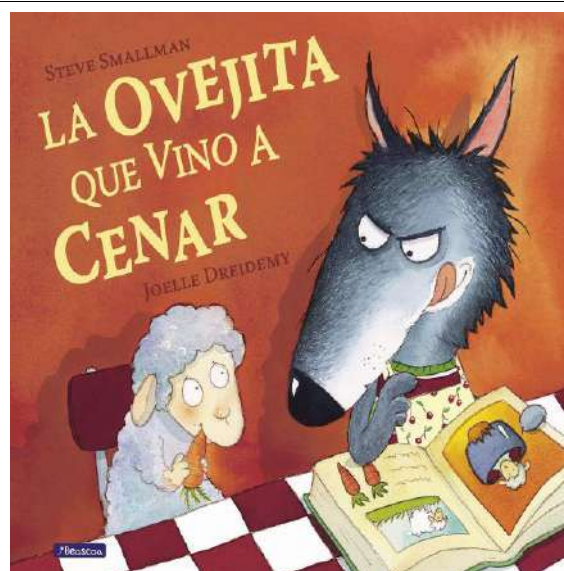


<b>Título del libro:</b> El patito feo
<b>Autor/a:</b> Varios.
<b>Ilustrador/a:</b> África Fanlo.
<b>Editorial:</b> Combel.
<b>Año de publicación:</b> 2017
<b>Materiales:</b> Cartoné.
<b>¿Qué trabaja?</b> En esta adaptación de El patito feo, los niños podrán revivir la popular historia mediante cautivadoras ilustraciones.



En quinto lugar encontramos los cuentos, producciones muy conocidas y leídas por los más pequeños. Es por este motivo que debemos intentar encontrar cuentos novedosos, los cuales los niños no hayan leído y que despierten su interés.

<b>Título del libro:</b> La ovejita que vino a cenar
<b>Autor/a:</b> Steve Smallman.
<b>Ilustrador/a:</b> Joelle Dreidemy.
<b>Editorial:</b> Beascoa.
<b>Año de publicación:</b> 2020.
<b>Materiales:</b> Cartoné.



**¿Qué trabaja?**

*La ovejita que vino a cenar* es una fantástica opción para trabajar la amistad y la solidaridad con los alumnos más pequeños. Además, es un libro muy novedoso, puesto que transforma por completo el personaje del lobo feroz.

**Título del libro:**

Rana de tres ojos

**Autor/a:**

Olga de Dios.

**Ilustrador/a:**

Olga de Dios.

**Editorial:**

Apila Ediciones.

**Año de publicación:**

2018.

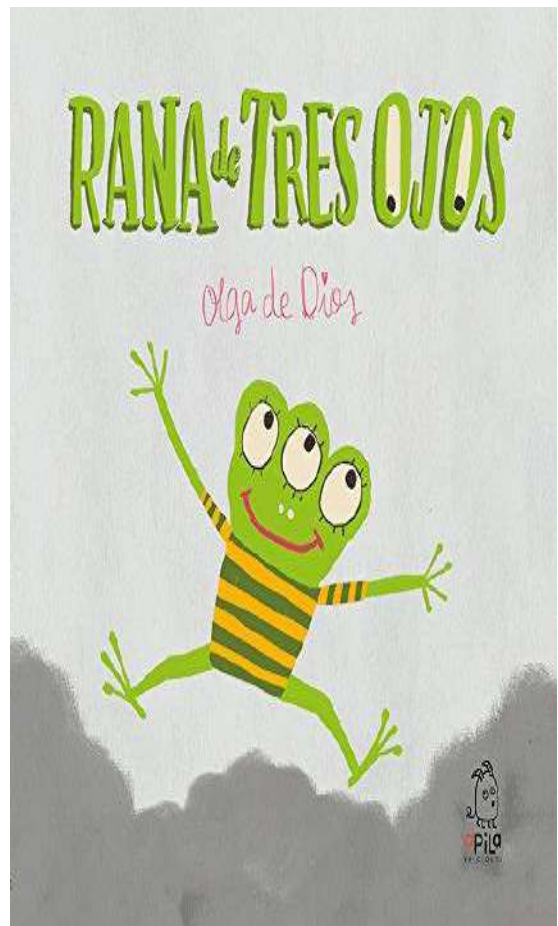
**Materiales:**

Cartoné.

**¿Qué trabaja?**

*Rana de tres ojos* es un cuento muy interesante para trabajar con los niños de Infantil el tema de la contaminación y sus graves efectos.

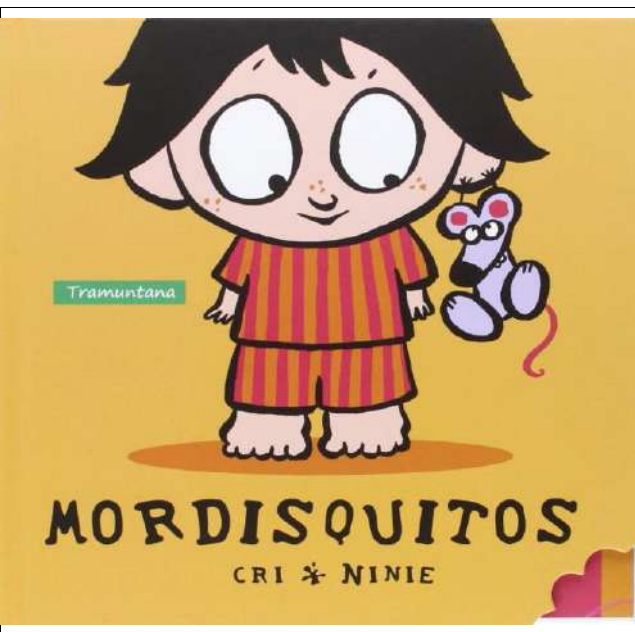
De igual modo, nos habla de la necesidad de la cooperación para solucionar problemas, por muy grandes y difíciles que sean, aspecto muy importante a trabajar con los alumnos.



<b>Título del libro:</b> ¡Cómo mola tu escoba!
<b>Autor/a:</b> Julia Donaldson.
<b>Ilustrador/a:</b> Axel Scheffler.
<b>Editorial:</b> Bruño.
<b>Año de publicación:</b> 2001.
<b>Materiales:</b> Cartoné.
<b>¿Qué trabaja?</b> <p><i>¡Cómo mola tu escoba!</i> es un cuento que trabaja muy bien el valor de la generosidad y la gratitud a través del personaje de la bruja, la cual, es la protagonista de la historia. Además, está narrado mediante la técnica de la acumulación, lo que hace que para los niños sea mucho más divertido.</p>



<b>Título del libro:</b> Mordisquitos
<b>Autor/a:</b> Cristiana Valentini
<b>Ilustrador/a:</b> Virginie Soumagnac.
<b>Editorial:</b> Tramuntana.
<b>Año de publicación:</b> 2016.
<b>Materiales:</b> Cartoné.



**¿Qué trabaja?**

Este cuento, *Mordisquitos*, es muy recomendable para hablar del tema de la amistad y el amor entre las personas.

Al estar narrado de forma repetitiva y sencilla, resulta muy fácil que los niños se lo aprendan y lo disfruten.

A continuación encontramos los álbumes ilustrados, el tipo de libro en el cual más nos vamos a detener. Los álbumes ilustrados son las producciones más recomendadas para niños de 3 años, dadas sus múltiples ilustraciones e historias.

Por ello, es el libro del cual más cantidad debe haber en la biblioteca y el que más debemos trabajar.

**Título del libro:**

Salvaje

**Autor/a:**

Emily Hughes.

**Ilustrador/a:**

Emily Hughes.

**Editorial:**

Libros del Zorro Rojo

**Año de publicación:**

2014.

**Materiales:**

Cartoné.

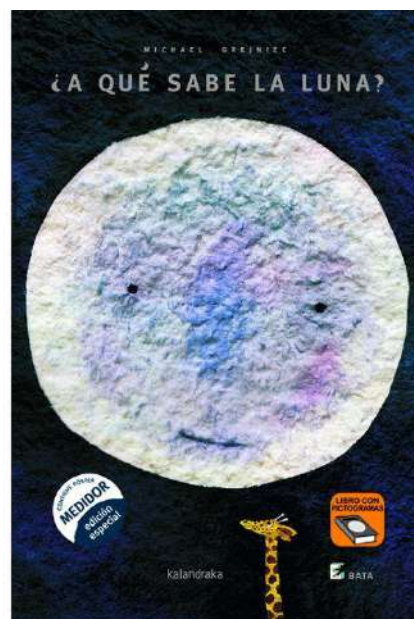
**¿Qué trabaja?**

*Salvaje* es un fantástico álbum ilustrado que trabaja la individualidad de la persona, así como su libertad y el respeto.

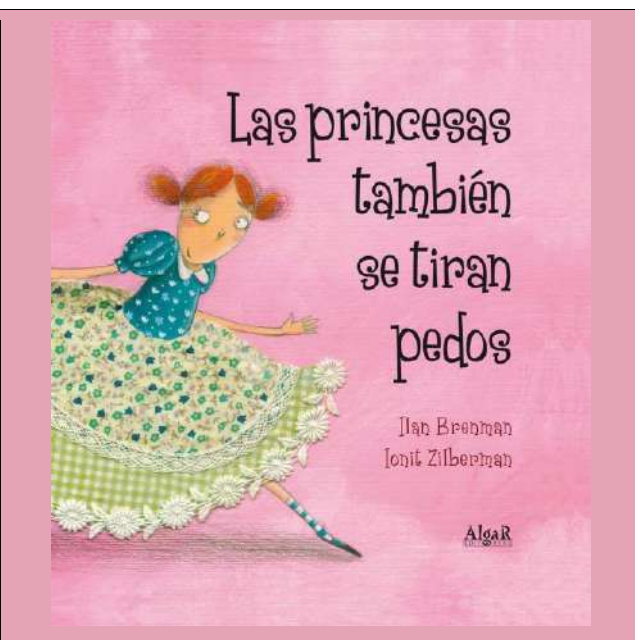
Cuenta con unas fantásticas ilustraciones que hacen de este álbum una muy buena opción para incluir en el aula de Educación Infantil.



<b>Título del libro:</b> ¿A qué sabe la luna?
<b>Autor/a:</b> Michael Grejniec.
<b>Ilustrador/a:</b> Michael Grejniec.
<b>Editorial:</b> Kalandraka.
<b>Año de publicación:</b> 2006.
<b>Materiales:</b> Cartoné.
<b>¿Qué trabaja?</b> ¿A qué sabe la luna? es una historia de trabajo en equipo, de esforzarse para conseguir un objetivo por muy inalcanzable que parezca. Es un álbum que trabaja la empatía y el respeto hacia los demás, enseñando que da igual cómo seamos, todos tenemos los mismos derechos y oportunidades.



<b>Título del libro:</b> Las princesas también se tiran pedos
<b>Autor/a:</b> Ilan Brenman.
<b>Ilustrador/a:</b> Ionit Ziberman.
<b>Editorial:</b> Algar.
<b>Año de publicación:</b> 2011.
<b>Materiales:</b> Cartoné.



**¿Qué trabaja?**

*Las princesas también se tiran pedos* es un libro estupendo para cambiar la perfecta visión que tenemos de las princesas, personajes completamente arquetípicos.

Además, es un álbum muy divertido que puede hacer pasar a los alumnos un muy buen rato descubriéndolo.

**Título del libro:**

Donde viven los monstruos

**Autor/a:**

Maurice Sendak.

**Ilustrador/a:**

Maurice Sendak.

**Editorial:**

Kalandraka.

**Año de publicación:**

1963.

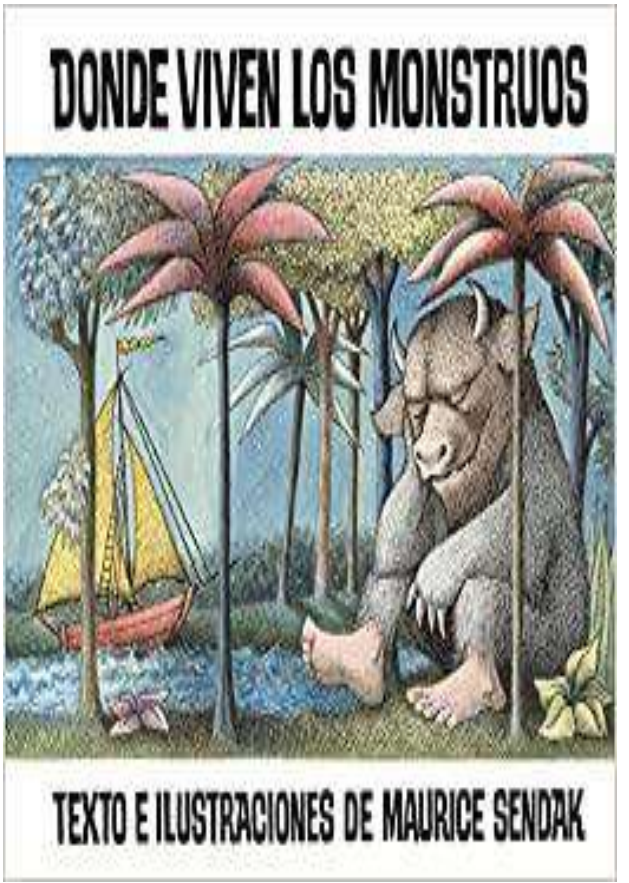
**Materiales:**

Cartoné.

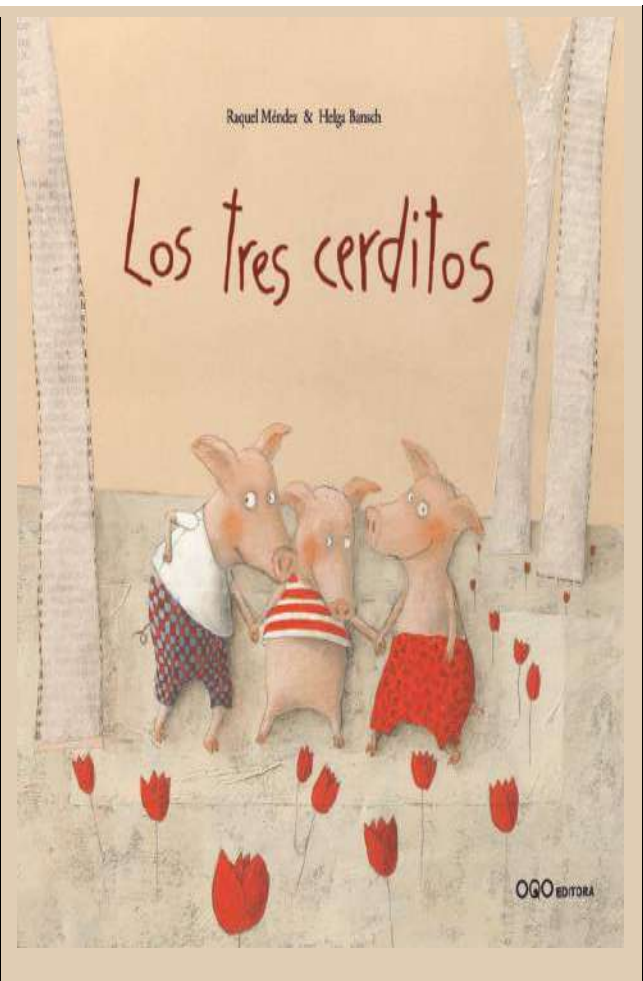
**¿Qué trabaja?**

*Donde viven los monstruos* es una historia que muestra muy bien las rabietas propias de los niños, las cuales interiorizan y arrastran hasta que reflexionan y vuelven a la normalidad.

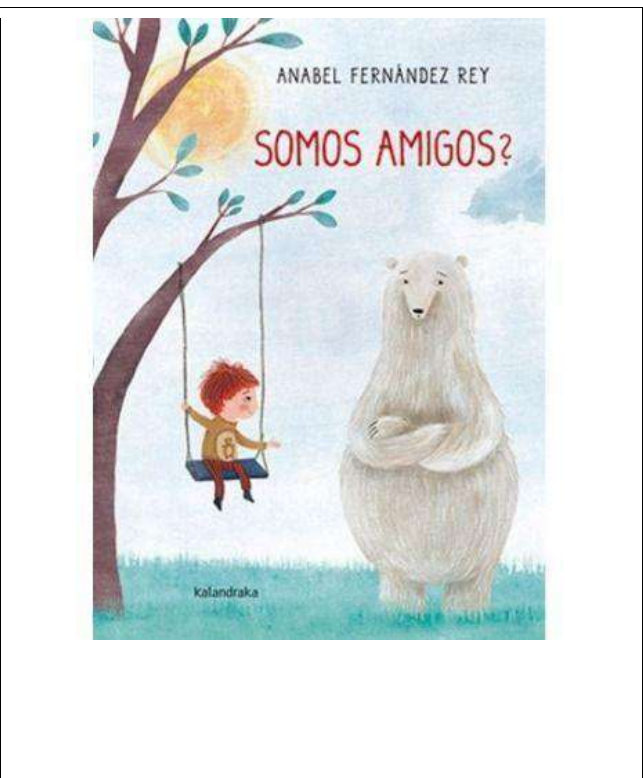
De igual modo, trabaja la importancia de la familia, a la cual debemos respetar y querer durante todo momento.



<b>Título del libro:</b> Los tres cerditos
<b>Autor/a:</b> Raquel Méndez.
<b>Ilustrador/a:</b> Helga Bansch.
<b>Editorial:</b> OQO Editora.
<b>Año de publicación:</b> 2018.
<b>Materiales:</b> Cartoné.
<b>¿Qué trabaja?</b> Este álbum ilustrado narra la tradicional historia de los tres cerditos, mediante la cual podemos trabajar el valor del esfuerzo y el trabajo con los más pequeños. Además, cuenta con unas fantásticas ilustraciones, las cuales hacen que la historia sea aún más entretenida para los niños.



<b>Título del libro:</b> ¿Somos amigos?
<b>Autor/a:</b> Anabel Fernández Rey.
<b>Ilustrador/a:</b> Anabel Fernández Rey.
<b>Editorial:</b> Kalandraka.
<b>Año de publicación:</b> 2016.
<b>Materiales:</b> Cartoné.
<b>¿Qué trabaja?</b> ¿Somos amigos? es un álbum ilustrado que narra la historia de amistad entre un niño y un oso, dando énfasis en el valor de la amistad,



tanto en las situaciones buenas como en las malas.

**Título del libro:**

El libro de los guarripios

**Autor/a:**

Arnold Lobel.

**Ilustrador/a:**

Arnold Lobel.

**Editorial:**

Kalandraka.

**Año de publicación:**

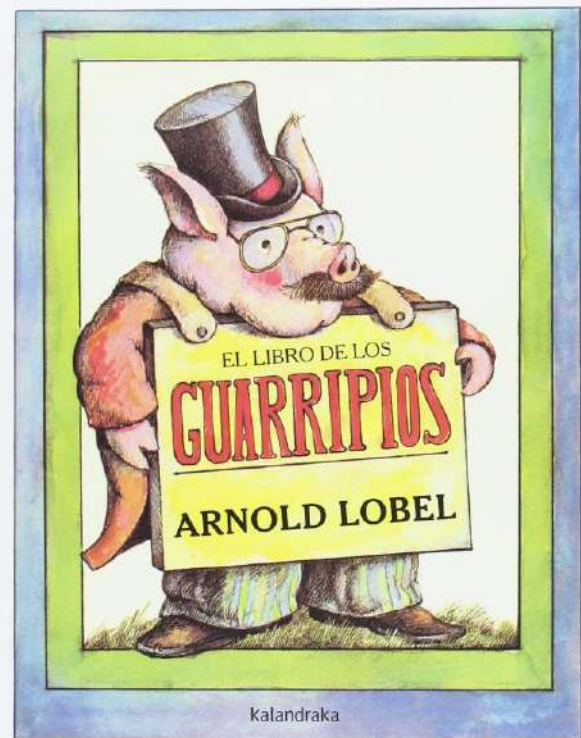
1986.

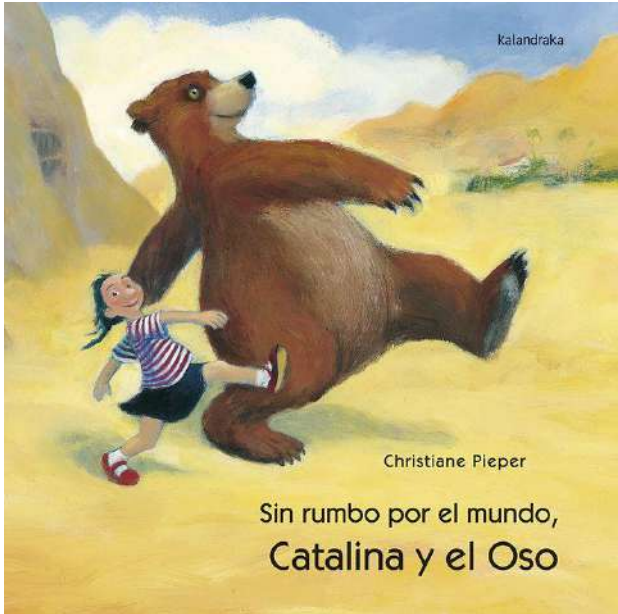
**Materiales:**

Cartoné.

**¿Qué trabaja?**

*El libro de los guarripios* narra diferentes historias con un tono humorístico y absurdo, dotando las páginas de ilustraciones divertidas para hacer su lectura amena y entretenida.



<p><b>Título del libro:</b> Sin rumbo por el mundo, Catalina y el Oso</p>	
<p><b>Autor/a:</b> Christiane Pieper.</p>	
<p><b>Ilustrador/a:</b> Christiane Pieper.</p>	
<p><b>Editorial:</b> Kalandraka.</p>	
<p><b>Año de publicación:</b> 2004</p>	
<p><b>Materiales:</b> Cartoné.</p> <p><b>¿Qué trabaja?</b> Este álbum ilustrado es fundamental para trabajar la amistad en Educación Infantil, contando con unas preciosas ilustraciones las cuales incluyen pequeños juegos numéricos, espaciales y psicomotrices, haciendo su lectura entretenida y amena.</p>	

<p><b>Título del libro:</b> ¡Hermanos!</p>	
<p><b>Autor/a:</b> Rocío Bonilla.</p>	
<p><b>Ilustrador/a:</b> Rocío Bonilla.</p>	
<p><b>Editorial:</b> Algar.</p>	
<p><b>Año de publicación:</b> 2018</p> <p><b>Materiales:</b> Cartoné.</p>	

**¿Qué trabaja?**

*¡Hermanos!* es un libro muy original, ya que podemos leer la historia empezando por el principio o por el final.

Trata del hecho de tener hermanos y hermanas, con los cuales podemos pelear pero, al fin y al cabo, son personas importantes en nuestra vida.

Los libros mudos también han de aparecer en nuestra biblioteca, de forma que los discentes observen cómo solo con una imagen podemos entender la historia que se nos pretende contar.

**Título del libro:**

Dos pajaritos

**Autor/a:**

Dipacho.

**Ilustrador/a:**

Dipacho.

**Editorial:**

Lumen.

**Año de publicación:**

2010.

**Materiales:**

Cartoné.

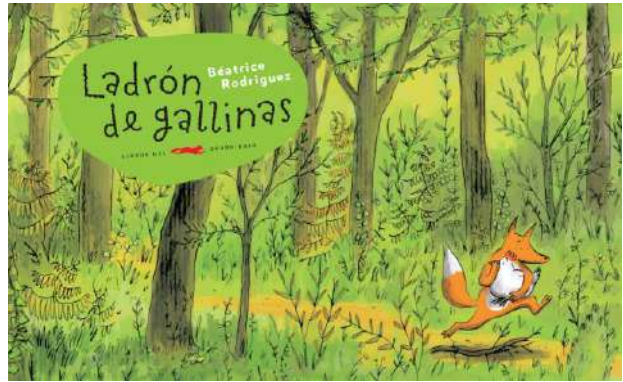
**¿Qué trabaja?**

*Dos pajaritos* es un libro completamente mudo, en el cual toda la carga narrativa depende las imágenes. En ellas, se narra la historia de dos pájaros que viven en un árbol, el cual comienzan a abarrotar de objetos.

Es una buena forma de trabajar la avaricia para que los alumnos observen que, por muchas cosas que tengamos, no por ello vamos a ser más felices.



<b>Título del libro:</b> Ladrón de gallinas
<b>Autor/a:</b> Béatrice Rodríguez.
<b>Ilustrador/a:</b> Béatrice Rodríguez.
<b>Editorial:</b> Libros del Zorro Rojo.
<b>Año de publicación:</b> 2009.
<b>Materiales:</b> Cartoné.
<b>¿Qué trabaja?</b> <i>Ladrón de gallinas</i> es un libro con unas ilustraciones excelentes, cargadas de detalle para que el niño entienda la historia. Esta producción es una buena manera de trabajar la amistad y que las cosas no son siempre lo que parecen.



<b>Título del libro:</b> La ola
<b>Autor/a:</b> Suzy Lee.
<b>Ilustrador/a:</b> Suzy Lee.
<b>Editorial:</b> Barbara Fiore Editora.
<b>Año de publicación:</b> 2008.
<b>Materiales:</b> Cartoné.



**¿Qué trabaja?**

Esta historia narra un día de playa en el cual una niña se hace amiga del mar.

Lo más destacable del libro es la sencillez de sus ilustraciones y colores, las cuales, a pesar de esto, hacen la historia muy entretenida y divertida.

**Título del libro:**

Profesión: Cocodrilo

**Autor/a:**

Giovanna Zoboli.

**Ilustrador/a:**

Mariachiara Di Giorgio.

**Editorial:**

Pípala.

**Año de publicación:**

2018.

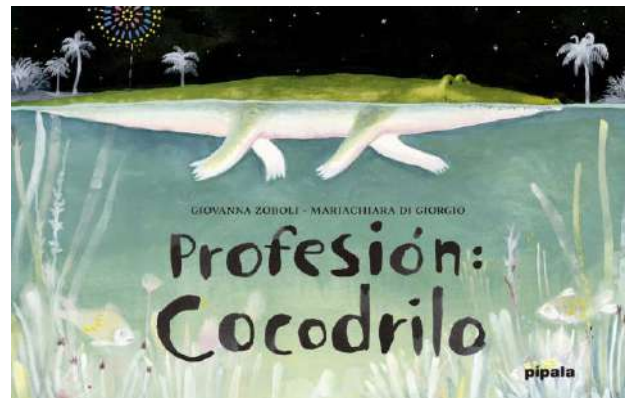
**Materiales:**

Cartoné.

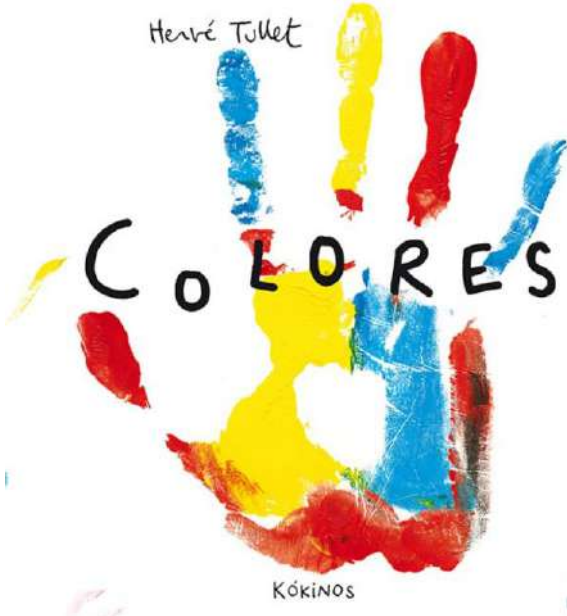
**¿Qué trabaja?**

*Profesión: cocodrilo* es un libro mudo que narra un día en la vida del Señor Cocodrilo.

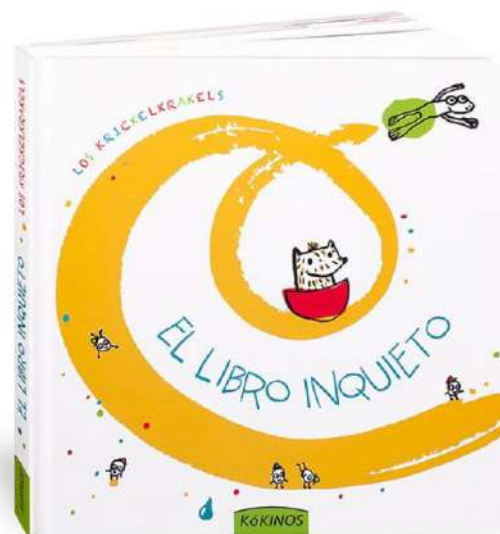
Es una muy buena opción para niños, puesto que cuenta con unas imágenes muy llamativas y una historia simple, fácil de entender.



El siguiente tipo de libro que encontramos es el libro juego, mediante el cual los alumnos no tienen por qué centrarse en la historia, sino más bien jugar con ella, observar qué va sucediendo cuando pasan las páginas y siguen las pautas marcadas por el autor.

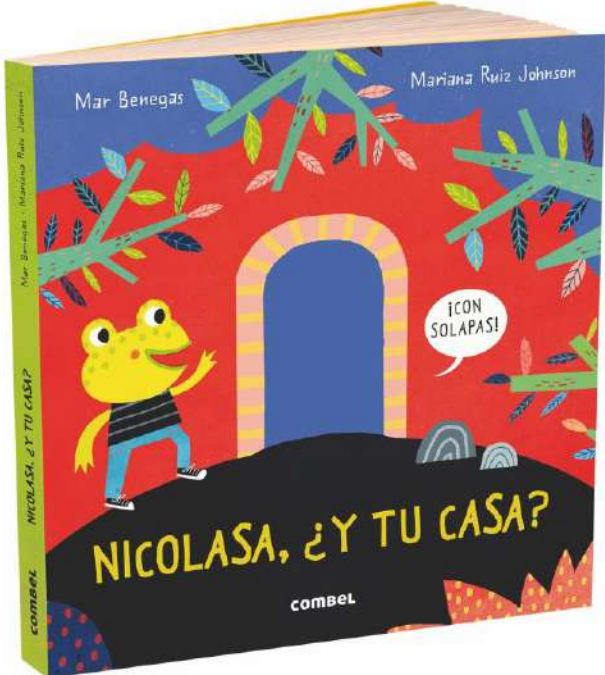
<p><b>Título del libro:</b> Colores</p>	
<p><b>Autor/a:</b> Hervé Tullet.</p>	
<p><b>Ilustrador/a:</b> Hervé Tullet.</p>	
<p><b>Editorial:</b> Kókinos.</p>	
<p><b>Año de publicación:</b> 2006.</p>	
<p><b>Materiales:</b> Cartoné.</p>	
<p><b>¿Qué trabaja?</b> <i>Colores</i> es un libro que pretende hacer jugar al niño mediante los colores. A través de sus páginas, podrán mezclarlos, aclararlos, oscurecerlos... Una muy buena opción para introducir a los discentes en los libros juegos.</p>	

<b>Título del libro:</b> El libro inquieto
<b>Autor/a:</b> Los Krickelkrakels.
<b>Ilustrador/a:</b> Los Krickelkrakels.
<b>Editorial:</b> Kókinos.
<b>Año de publicación:</b> 2014.
<b>Materiales:</b> Cartoné.
<b>¿Qué trabaja?</b> <i>El libro inquieto</i> es un libro juego muy entretenido para niños de Infantil, puesto que, a lo largo de sus páginas, han de ir resolviendo pequeñas misiones con ayuda de sus cinco sentidos.



<b>Título del libro:</b> ¿Dónde se esconden...
<b>Autor/a:</b> Delphine Chedru.
<b>Ilustrador/a:</b> Delphine Chedru.
<b>Editorial:</b> Kókinos.
<b>Año de publicación:</b> 2010.
<b>Materiales:</b> Cartoné.
<b>¿Qué trabaja?</b> En este libro juego los alumnos deberán encontrar diferentes tipos de animales escondidos entre las páginas, desplegando solapas, abriendo y cerrando pestañas y muchas opciones más.

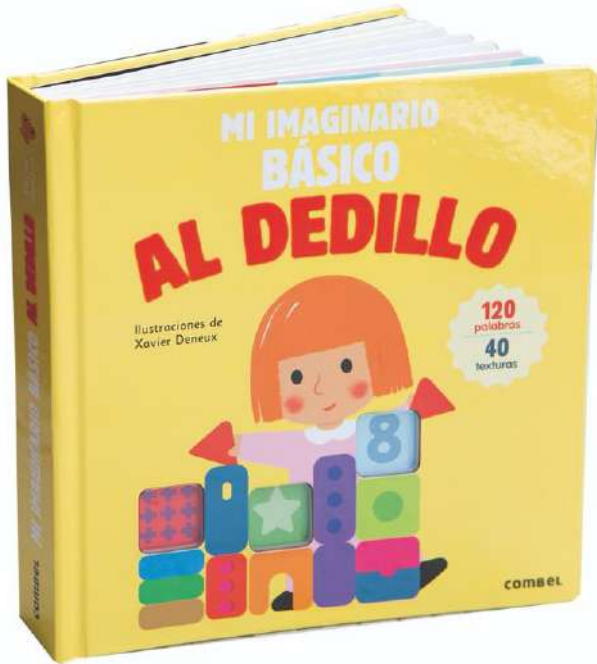


<p><b>Título del libro:</b> Nicolasa, ¿y tu casa?</p>	
<p><b>Autor/a:</b> Mar Benegas.</p>	
<p><b>Ilustrador/a:</b> Mariana Ruiz Johnson.</p>	
<p><b>Editorial:</b> Combel.</p>	
<p><b>Año de publicación:</b> 2018.</p>	
<p><b>Materiales:</b> Cartoné.</p>	
<p><b>¿Qué trabaja?</b>  <i>Nicolasa ¿y tu casa?</i> es un libro juego que narra, mediante pequeños versos, cómo Nicolasa intenta encontrar su casa, llamando a la puerta de todos sus vecinos y, por tanto, describiendo a cada uno de ellos.          Además, cuenta con solapas para abrir y cerrar, opción muy divertida para que los alumnos jueguen más con la historia.</p>	

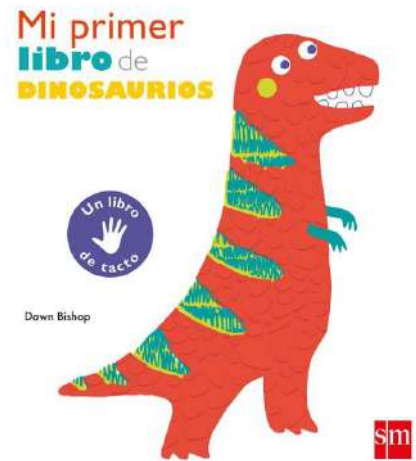
Como penúltima tipología observamos los libros de conocimiento, mediante los cuales los alumnos podrán profundizar en un tema concreto, ampliando su vocabulario y obteniendo información sobre aquello de lo que trate el libro.

<p><b>Título del libro:</b> Los animales nocturnos</p>	
<p><b>Autor/a:</b> Pascale Hédelin.</p>	
<p><b>Ilustrador/a:</b> Emmanuel Ristord.</p>	
<p><b>Editorial:</b> Combel.</p>	
<p><b>Año de publicación:</b> 2020.</p>	

<p><b>Material:</b> Cartoné.</p>	
<p><b>¿Qué trabaja?</b> En este libro de conocimiento, los niños y niñas podrán descubrir diferentes animales nocturnos. Contiene ilustraciones con texturas diversas, haciendo del libro una opción muy entretenida para los alumnos de Infantil.</p>	

<p><b>Título del libro:</b> Mi imaginario básico al dedillo</p>	
<p><b>Autor/a:</b> Xavier Deneux.</p>	
<p><b>Ilustrador/a:</b> Xavier Deneux.</p>	
<p><b>Editorial:</b> Combel.</p>	
<p><b>Año de publicación:</b> 2018.</p>	
<p><b>Materiales:</b> Cartoné.</p> <p><b>¿Qué trabaja?</b> En <i>Mi imaginario básico al dedillo</i>, los discentes podrán aprender conceptos diversos como serían los colores, las formas, objetos de la vida cotidiana, etc. Además, contiene ilustraciones con texturas para hacer la lectura más divertida y realista.</p>	

<b>Título del libro:</b> Mi primer libro de dinosaurios.
<b>Autor/a:</b> Dawn Bishop.
<b>Ilustrador/a:</b> Dawn Bishop.
<b>Editorial:</b> SM.
<b>Año de publicación:</b> 2018.
<b>Materiales:</b> Cartoné.
<b>¿Qué trabaja?</b> En este sencillo libro, encontramos ilustraciones con texturas que muestran las diferentes especies de dinosaurios que existieron para, de esta manera, enseñar a los alumnos las diferentes variedades de este animal.



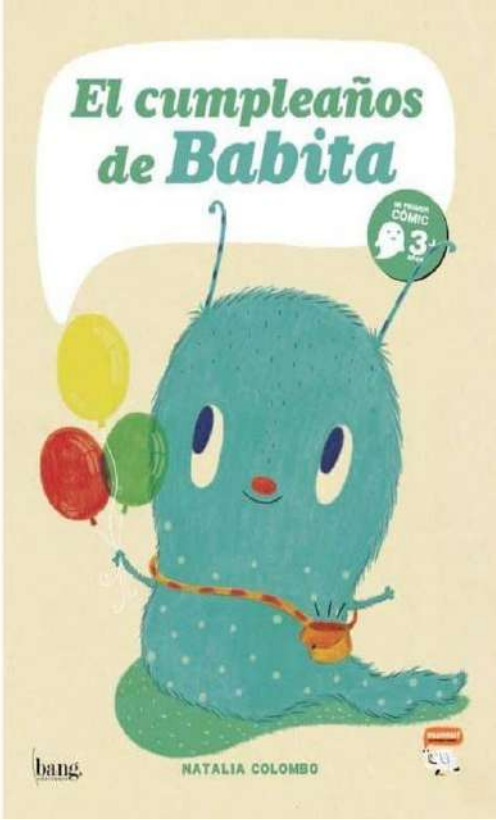
<b>Título del libro:</b> Los planetas.
<b>Autor/a:</b> Margarita del Mazo.
<b>Ilustrador/a:</b> Cecilia Moreno.
<b>Editorial:</b> Ediciones Jaguar.
<b>Año de publicación:</b> 2019.
<b>Materiales:</b> Cartoné.



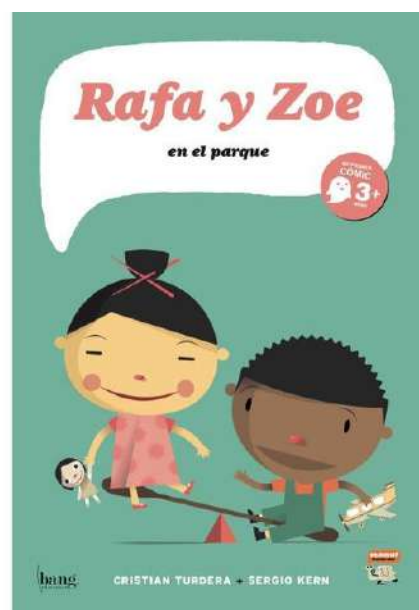
**¿Qué trabaja?**

*Los planetas* es un libro que muestra a los alumnos los diferentes planetas del Sistema Solar mediante ilustraciones. Debajo de cada una de ellas, encontramos un pequeño verso el cual define al planeta dibujado y que, además, rima con la imagen de la página siguiente.

Por último, en nuestra biblioteca de aula no debemos olvidar los cómics. En este caso, he seleccionado unas producciones que no tienen texto, pertenecientes en su mayoría a la colección *Mi primer cómic*, de la editorial Mamut, ya que hay pocas producciones de esta tipología dirigidas a niños tan pequeños.

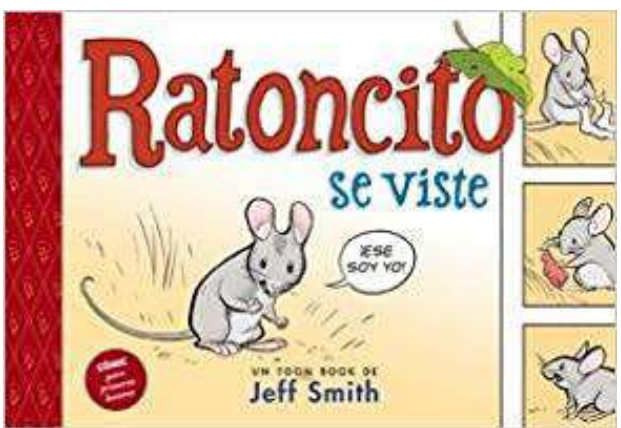
<b>Título del libro:</b> El cumpleaños de Babita	
<b>Autor/a:</b> Natalia Colombo.	
<b>Ilustrador/a:</b> Natalia Colombo.	
<b>Editorial:</b> Mamut.	
<b>Año de publicación:</b> 2016.	
<b>Materiales:</b> Cartoné.	
<b>¿Qué trabaja?</b> Este cómic cuenta con unas ilustraciones fantásticas las cuales narran la fiesta de cumpleaños de una pequeña oruga, Babita. A partir de estas, los discentes podrán trabajar el sentido de la amistad y el amor.	

<b>Título del libro:</b> Rafa y Zoe en el parque
<b>Autor/a:</b> Sergio Kern.
<b>Ilustrador/a:</b> Cristian Turdera.
<b>Editorial:</b> Mamut.
<b>Año de publicación:</b> 2010.
<b>Materiales:</b> Cartoné.
<b>¿Qué trabaja?</b> En <i>Rafa y Zoe</i> encontraremos unas preciosas ilustraciones que cuentan la historia de dos niños, los cuales se conocen en el parque y, a partir de ese momento, forjan una gran amistad.



<b>Título del libro:</b> Barbosa el pirata. Viaje al revés
<b>Autor/a:</b> Jorge González.
<b>Ilustrador/a:</b> Jorge González.
<b>Editorial:</b> Mamut.
<b>Año de publicación:</b> 2010.
<b>Materiales:</b> Cartoné.
<b>¿Qué trabaja?</b> Durante este cómic trabajaremos la importancia de la familia y el amor por ellos a través de la historia del tripulante Mosquito, el cual realiza un gran viaje hasta llegar junto a sus seres queridos.



<p><b>Título del libro:</b> Ratoncito se viste</p>	
<p><b>Autor/a:</b> Jeff Smith.</p>	
<p><b>Ilustrador/a:</b> Jeff Smith.</p>	
<p><b>Editorial:</b> La Galera.</p>	
<p><b>Año de publicación:</b> 2009.</p>	
<p><b>Materiales:</b> Cartoné.</p>	
<p><b>¿Qué trabaja?</b> <i>Ratoncito se viste</i> es una divertida historia que puede ayudar a los niños y niñas en el aprendizaje de las prendas de vestir. Cuenta con unas ilustraciones muy humorísticas, mediante las cuales podemos entender la historia a la perfección.</p>	